

ISSN: 2519-5433



# Revista Utesiana de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales

Trabajos de Investigación

---

Volumen V, Número V

[www.utesa.edu](http://www.utesa.edu)



# REVISTA UTESIANA DE LA FACULTAD CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES

## COMITÉ EDITORIAL

**Director: Francisco Orgaz Agüera**

Vicerrector de Producción e Investigación Científica  
Universidad Tecnológica de Santiago (República Dominicana)  
E-mail: franorgaz@utesa.edu

## CONSEJO CIENTÍFICO ASESOR Y REVISOR

**Joaquín Tejada Camacho**, Universidad Tecnológica de Santiago

**Mario Castellanos Verdugo**, Universidad de Sevilla (España)

**Juan F. Martínez Pérez**, Universidad Ana G. Méndez (Puerto Rico)

**Audi Rodríguez Almonte**, Universidad Tecnológica de Santiago

**Ramón Díaz Díaz**, Universidad Tecnológica de Santiago

**Tomás López-Guzmán**, Universidad de Córdoba (España)

**Salvador Moral Cuadra**, Universidad Tecnológica de Santiago

**Juan Antonio Jimber del Río**, Universidad de Córdoba

**Ruska Santos**, Universidad Tecnológica de Santiago

**Pablo Cañero Morales**, Investigador-Doctor

**José Castillo Jáquez**, Universidad Tecnológica de Santiago

**Ramón Cabrera**, Universidad Tecnológica de Santiago

**Roberto Gómez**, Ministerio de Medio Ambiente (Rep. Dom.)

**Miguel Ben**, Universidad Tecnológica de Santiago

**Víctor Ramos Cepeda**, Universidad Tecnológica de Santiago

**José Manuel Taveras**, Universidad Tecnológica de Santiago

**Vladimir Rodríguez Núñez**, Universidad Tecnológica de Santiago

**Víctor Guillermo Rodríguez**, Universidad Tecnológica de Santiago

**José. F. Domínguez**, Universidad del Caribe (México)

**Cándida María Domínguez**, Universidad Tecnológica de Santiago

**Manuel A. Ribeiro**, Universidad de Surrey (Reino Unido)



# REVISTA UTESIANA DE LA FACULTAD CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES

**ISSN: 2519-5433**

**Revista de distribución web (Edición Digital)**

**Edita:**

Vicerrectoría de Producción e Investigación Científica  
Universidad Tecnológica de Santiago (República Dominicana)  
809 582 7156, Ext. 365  
investigaciones@utesa.edu  
www.utesa.edu

**Periodicidad:**

Anual (octubre)

**Bases de datos:**

La Revista Utesiana de la Facultad Ciencias Económicas y Sociales se encuentra indexada en el Directorio de Latindex y en Google Académico. Actualmente está en evaluación en otras bases de datos.



## GUÍA PARA AUTORES

El contenido de la Revista Utesiana de la Facultad Ciencias Económicas y Sociales versará sobre temas de investigación originales vinculados a las siguientes carreras: Administración de Empresas, Administración de Empresas Turísticas, Contaduría Pública, Lenguas Modernas y Mercadeo. La estructura del artículo debe constar, como mínimo, de las siguientes partes: título; nombre, afiliación y correo electrónico de los autores; resumen y palabras clave en español e inglés; introducción; materiales y métodos; resultados y discusión; conclusiones; y bibliografía.

Las comunicaciones enviadas deberán cumplir con las siguientes normas y estructura:

- Extensión del artículo: 5.000 – 7.000 palabras.
- Resumen: no superar las 500 palabras.
- Palabras clave: 5 – 8 palabras.
- No hay máximo de autores.
- Márgenes: 2.5 cm en todos los lados.
- Interlineado: Simple.
- Fuente: Arial, 10 puntos (el título en tamaño 12).
- Títulos de la estructura del texto: Mayúscula y negrita.
- Las tablas, gráficos y figuras deberán ir insertadas en el texto, junto a un título en la parte superior y una fuente en la parte inferior.
- Citas: Modelo APA 2017 (sexta edición) o posteriores.

El incumplimiento de estas normas puede provocar el rechazo del artículo.

Se requiere el compromiso de los autores tanto en la originalidad del artículo como de no enviar el texto, simultáneamente, a otras revistas para su publicación. Los autores serán los únicos responsables de las afirmaciones y declaraciones incluidas en su texto.

Los artículos serán enviados por correo electrónico: **investigaciones@utesa.edu** en formato Word. Los artículos recibidos se someterán a un proceso de revisión por pares anónimos. Los resultados de la evaluación serán remitidos al autor mediante correo electrónico.





## ÍNDICE

- Percepción de los impactos ambientales negativos del turismo y su relación con el género y la edad de los residentes. Un estudio de caso en República Dominicana** 10  
Cañero Morales, P.M., & Moral Cuadra, S.
- Relación entre visitantes internacionales, ingresos por turismo y población residente en los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo** 26  
Orgaz-Agüera, F., & Domínguez-Valerio, C.M.
- Patrimonio cultural inmaterial como patrimonio cultural de las naciones** 50  
Acosta Guzmán, J.A.
- Las teorías del proceso de internacionalización de la empresa. Una revisión de la literatura** 60  
Ramos Cepeda, V.M.



**Citar este artículo como:** Cañero Morales, P.M., & Moral Cuadra, S. (2020). Percepción de los impactos ambientales negativos del turismo y su relación con el género y la edad de los residentes. Un estudio de caso en la República Dominicana. *Revista Utesiana de la Facultad Ciencias Económicas y Sociales*, 5(5), 10-25.

## PERCEPCIÓN DE LOS IMPACTOS AMBIENTALES NEGATIVOS DEL TURISMO Y SU RELACIÓN CON EL GÉNERO Y LA EDAD DE LOS RESIDENTES. UN ESTUDIO DE CASO EN LA REPÚBLICA DOMINICANA

**Pablo M. Cañero Morales**<sup>1</sup>  
Investigador-Doctor

**Salvador Moral Cuadra**<sup>2</sup>  
Universidad de Córdoba

**RESUMEN:** El objetivo de esta investigación es analizar el grado de relación existente entre el género y la edad de la población local y su percepción con los impactos ambientales negativos derivados de las prácticas turísticas en la provincia de Puerto Plata (República Dominicana). Los datos han sido recogidos a través de un cuestionario, el cuál ha sido aplicado a la población local, analizándose los datos obtenidos a través del programa estadístico IBM SPSS v.24.0. Entre las principales conclusiones obtenidas, destaca una gran asociación entre el género y los impactos ambientales negativos, siendo necesario tener en cuenta estos resultados, ya que la no consideración de estos costes podría generar impactos ambientales más graves a corto o medio plazo.

**Palabras clave:** Turismo, Puerto Plata, población local, género, edad, costes ambientales.

**ABSTRACT:** The purpose of this research is to analyze the degree of relationship between the sex and age of the local population and their perception of the environmental costs derived from the tourist practices in the areas of the province of Puerto Plata (Dominican Republic). The data were collected through a questionnaire, which has been applied to the local community, analyzing the data obtained through the statistical program IBM SPSS v.24.0. Among the main conclusions drawn are a strong association between sex and environmental costs, and it is necessary to take these results into account, since

---

<sup>1</sup> Doctor en Economía por la Universidad de Córdoba.

<sup>2</sup> Autor para correspondencia: pablo\_canero@hotmail.com

<sup>2</sup> Profesor de la Universidad de Córdoba, España. Doctor en Economía.

failure to consider these costs could lead to more serious environmental impacts in the short or medium term.

**Key words:** Tourism, Puerto Plata, local population, gender, age, environmental costs.

## INTRODUCCIÓN

La actividad turística es sin duda uno de los motores económicos a nivel mundial, por su carácter dinamizador y su poder en la creación de empleo y en la erradicación de la pobreza. Pero el turismo no es un hecho estático en el tiempo ni tampoco es la panacea en cuanto a efectos positivos. La actividad turística ha provocado un efecto pernicioso en los destinos y, por ese motivo, se han desarrollado tipologías alternativas para poder preservar el medio. Esto ha sido posible, sobre todo, a un cambio en la actitud del turista, que ha derivado en que la motivación de los viajeros a la hora de emprender un viaje cambie, buscando nuevos destinos que satisfagan sus necesidades y motivaciones (Moral Cuadra *et al.*, 2016). Este cambio hace que surjan nuevas tipologías que generalmente se conocen como turismo alternativo y se caracterizan por ser viajes que tienen como finalidad realizar actividades recreativas en contacto directo con la naturaleza y las expresiones culturales que le envuelven, con una actitud y compromiso de conocer, respetar, disfrutar y participar en la conservación de los recursos naturales y culturales (Jouault, 2014).

El turismo comunitario es una forma de turismo que ha sido estudiada en numerosas zonas del mundo (Orgaz Agüera, 2013), con la finalidad de explicar cómo afecta la actividad turística a las comunidades locales receptoras. De esta manera, se han desarrollado estudios sobre turismo comunitario en numerosos países y en ellos se ha constatado la necesidad de desarrollar tipos de turismo más solidarios y concienciados, alejados de aquellos tipos denominados como de masas, respetando los principios del desarrollo sostenible (Orgaz Agüera y Cañero Morales, 2016). Bojanic y Lo (2016) sostienen que los países situados en islas tienden a depender aún más del turismo que el resto de los países. Brown y Hall (2008) analizaron los problemas asociados con el uso del turismo como elemento clave en una estrategia de desarrollo en las islas debido a que los factores económicos, sociales, políticos y ambientales juegan un papel muy importante y pueden presentarse de forma negativa si no se ponen en práctica estrategias de desarrollo sostenible.

El objetivo de esta investigación es analizar el grado de relación existente entre el género y la edad de la población local y su percepción con los impactos ambientales negativos derivados de las prácticas turísticas en la

provincia de Puerto Plata (República Dominicana). Esta provincia se localiza en el norte de la República Dominicana, país ubicado en la isla La Española (compartiendo territorio con Haití). Esta zona geográfica se localiza en El Caribe y depende, entre sus principales sectores, del turismo de sol y playa y las actividades complementarias (Orgaz Agüera y López-Guzmán, 2015) y, por esta razón, es pertinente y necesario analizar la percepción de los residentes (Orgaz Agüera, 2014). Así, tras esta breve introducción, el artículo se estructura en un segundo apartado donde se desarrolla el marco teórico del estudio; posteriormente, se presenta la metodología; en cuarto apartado, se realiza el análisis de los datos y resultados; en un quinto apartado, se presentan las conclusiones, implicaciones para la gestión, limitaciones y futuras líneas de investigación. Por último, se muestran las referencias bibliográficas utilizadas.

## **MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN**

Los recursos naturales están siendo reconocidos, cada vez más, como un factor clave para el desarrollo de la actividad turística (Mason, 2010). Las mayores amenazas ecológicas que el turismo está planteando, sin duda, se encuentran en los acuerdos de infraestructura y transporte necesarios para apoyarla, sobre todo, en situaciones donde los turistas están sujetos a poco control (Davenport y Davenport, 2006). Según Picornell (1993), la evaluación del impacto ambiental producido por el turismo es importante, debido a que las diversas variables ambientales constituyen la base y la atracción hacia los diferentes centros turísticos. Así, el paisaje es el principal motivo para que exista la actividad turística y, por consiguiente, el desarrollo socioeconómico (Krippendorf, 2001). Los efectos de la actividad turística en el medioambiente son inherentes a la actividad y, dentro de las actividades del sector servicios, es la que más impactos negativos produce, sobre todo, de contaminación (Hsieh y Kung, 2013).

Los impactos ambientales negativos generados por la actividad turística son fácilmente verificados, debido a que el turismo es una actividad heterogénea que intensifica el uso de los espacios naturales y construidos, superándose los límites apropiados de determinadas áreas sin que éstas tengan tiempo para regenerarse en forma natural o por la intervención del hombre (Rodrigues *et al.*, 2015). Siguiendo a Zhong *et al.* (2011), los impactos ambientales se identifican en cuatro subcategorías: medio acuático; ambiente atmosférico; suelo, flora y fauna; y, medio acústico. En este sentido, es prioritario analizar y determinar la capacidad de carga óptima para un destino o recurso turístico (Zhong *et al.*, 2011).

En relación con los impactos ambientales negativos en el medio acuático, y siguiendo a Koutroulis *et al.* (2016), el turismo genera cambios en la disponibilidad de agua. Las proyecciones indican una reducción de aguas superficiales y subterráneas, pese a la preservación que se produce por las

autoridades del medio acuático (Koutroulis *et al.*, 2016). En lugares donde el medio acuático permite los deportes como el buceo o surf y, sobre todo, en muchos sitios de arrecifes de coral, estos están mostrando signos cada vez más visibles de deterioro, causado por el uso recreativo intensivo (Guzner *et al.*, 2010), lo que supone una pérdida del valor del ecosistema (Uyarra *et al.*, 2009). Además, el crecimiento exponencial del uso de yates, barcos de recreo y taxis acuáticos ha alimentado la creación de puertos deportivos y el desarrollo de embarcaderos, lo que produce una importante contaminación del agua (Davenport y Davenport, 2006).

Por su parte, el clima y el tiempo son dos factores del ambiente atmosférico en los que el turismo y el comportamiento del visitante tienen efectos notables e influyentes (Hamilton y Tol, 2007). Existe una tendencia en turismo de usar los coches privados para los transportes, en detrimento de los transportes públicos, lo que genera una mala calidad del aire (Lee y Bramasrene, 2013). Por tanto, las emisiones de gases de efecto invernadero del ciclo de vida de los productos turísticos complejos, como los paquetes turísticos de vacaciones, tienen un altísimo impacto en la calidad atmosférica (Filimonau *et al.*, 2013). Filimonau *et al.* (2011) sugieren que la huella en efecto invernadero puede ser de un 20% del total para los hoteles y hasta un 65% del total para el transporte turístico.

Con relación al suelo, flora y fauna, se debe destacar que los impactos en el suelo aumentan, sustancialmente, por la presencia de actividad turística, con impactos en gran parte de la red de caminos, lo que genera la pérdida de suelo de manera irreversible y que la vegetación sufra daños (Dixon y Hawes, 2015). El aumento de la actividad humana también afecta a los animales y la vida silvestre (Remacha *et al.*, 2011). Por su parte, y hablando de los impactos acústicos, el ruido de los aviones es uno de los tipos más incómodos de contaminación acústica, debido al alto nivel que puede alcanzar y la proximidad de los aeropuertos a las zonas residenciales en las ciudades (Sánchez-Pérez *et al.*, 2013). Así, y siguiendo a Pacheco *et al.* (2014), el ruido está cada vez más presente en las áreas urbanas, sobre todo, debido al aumento de vehículos y, por consiguiente, de bocinas, sirenas y motores.

Debido a los impactos negativos del turismo, las empresas turísticas se enfrentan continuamente a factores sociales, medioambientales, culturales, legales y climatológicos que pueden hacer variar sus rendimientos económicos de forma considerable en periodos de tiempo cortos (Morales Cortijo y Hernández Mogollón, 2011). Es por ello que, en los destinos han aparecido nuevos conceptos relacionados con la actividad turística, como turismo comunitario, turismo responsable o turismo solidario, que tienen como preocupación principal las repercusiones actuales y futuras, económicas, sociales y ambientales, con la misión de satisfacer las necesidades de los visitantes, de la industria, del entorno y de las comunidades anfitrionas (OMT, 2003).

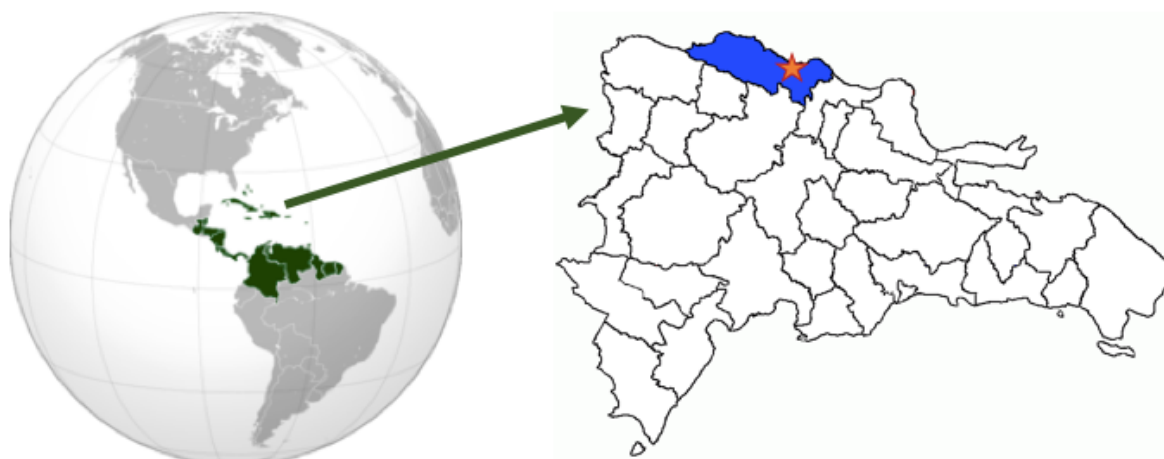
Según Gössling (2002), los residentes valoran el turismo como un elemento degradador de su cultura y medio natural, aunque éstos acuden a la infraestructura derivada de la actividad turística y de ocio para encontrar un medio de vida y poder tener el sueldo necesario para poder subsistir, obviando que con esto contribuyen, siempre que no haya una planificación adecuada de la actividad turística, a una degradación cultural y ambiental de los recursos en el destino turístico. Por su parte, Ng *et al.* (2017) señalan que el turismo tiene un desempeño muy pobre en la preservación de los recursos naturales, pese a los altos beneficios económicos derivados de la actividad, y afirman que los esfuerzos deben ir hacia un resultado turístico más equilibrado en el que los *stakeholders* se vean favorecidos, pero sin que los intereses de las otras partes se vean afectados.

Siguiendo a Andereck *et al.* (2005), y desde el punto de vista del turismo, la teoría del intercambio social afirma que las actitudes de una persona o comunidad hacia la industria turística, y el posterior nivel de apoyo para su desarrollo, dependerá de la valoración que la población local haga de los resultados. Jurowski *et al.* (1997) propusieron un marco en el que el apego a la comunidad, la ganancia económica, el uso de la base del recurso turístico y las actitudes ambientales tenían un impacto, tanto directo como indirecto, en el apoyo hacia la actividad turística. Mathieson y Wall (1982) señalan que muchos estudios hacen referencia a la existencia de impactos, tanto positivos como negativos, afirmando que las percepciones y actitudes de la población de acogida hacia la presencia y comportamiento de turistas es el hecho principal a tener en cuenta a la hora de valorar los impactos generados por el turismo.

## **METODOLOGÍA DEL ESTUDIO**

El universo de estudio de esta investigación es la población local de la ciudad de Puerto Plata (286.558 habitantes), situada al norte de la República Dominicana (figura 1), y cuya principal actividad económica es el turismo de sol y playa, así como las actividades complementarias relacionada con los recursos naturales y culturales (Orgaz Agüera, 2014; Orgaz Agüera y Cañero Morales, 2015).

Figura 1. Localización de Puerto Plata en República Dominicana y el Caribe.



Fuente: elaboración propia.

El número total de cuestionarios recogidos ascendió a 605, aunque el total de instrumentos válidos fue de 576, por lo que se obtuvo un 95,20% de cuestionarios con validez. El instrumento fue repartido a diversos encuestadores, los cuales lo aplicaron en las zonas próximas a los recursos turísticos, llevándose esta aplicación de forma presencial y anónima. Se llevó a cabo un muestreo aleatorio simple, ya que según indica Casas Anguita *et al.* (2003), de esa forma se garantiza que todos aquellos que forman parte de la población tienen las mismas probabilidades de ser parte del tamaño muestral. En la tabla 1 se muestra la ficha de la investigación.

Tabla 1. Ficha de la investigación

Área geográfica	República Dominicana
Lugar del proceso de muestreo	Ciudad de Puerto Plata
Población objeto de la investigación	286.558 habitantes
Período del trabajo de campo	Febrero-mayo 2014
Tipo de muestreo	Aleatorio simple
Cuestionarios recogidos totales	605
Cuestionarios válidos totales	576
Error muestral	4.1%
Nivel de confianza	95%

Fuente: Elaboración propia.

Para llevar a cabo la encuestación, se ha empleado un cuestionario debidamente estructurado, siendo validado de forma triple. En una primera validación, los ítems empleados en el cuestionario procedían de estudios realizados previamente (Nicholas *et al.*, 2009; Gursoy *et al.*, 2009; Byrd *et al.*, 2009; Gursoy *et al.*, 2010; Lee, 2013); en una segunda validación, el cuestionario elaborado fue revisado por una pareja de expertos en la materia, con el fin de comprobar y corroborar que el procedimiento que fue llevado a cabo era correcto y estaba exento de errores; finalmente, en una tercera validación, se realizó un pretest de 18 encuestas con el objetivo de detectar



posibles desviaciones o errores en el instrumento. Tras la triple validación anterior, se procedió a realizar una depuración de los ítems a través del coeficiente de alfa de *Cronbach*, no teniendo que eliminar ningún ítem, ya que todos los valores se encontraban por encima de 0.7, límite que Nunnally y Berstein (1994) consideran aceptable para una escala, obteniéndose un alfa de *Cronbach* global de la escala, para esta investigación, de 0.838.

La estructura del cuestionario se encontraba dividida en dos partes notablemente diferenciadas. En la primera parte se abordan los diferentes impactos ambientales negativos del turismo, valorada a través de escalas de *Likert* de cinco puntos, donde 1 hace referencia a "muy en desacuerdo" y 5 a "muy de acuerdo". La segunda parte del instrumento hace referencia al perfil sociodemográfico de los encuestados. Tras aplicar el cuestionario, se procedió a su tabulación mediante Microsoft Excel 2010, para posteriormente exportar los datos al programa estadístico IBM SPSS v.24.0, procediendo entonces al análisis de datos que se presenta en el siguiente apartado.

## ANÁLISIS EMPÍRICO Y RESULTADOS

En la tabla 2 se muestran los datos del perfil sociodemográfico de los encuestados, donde el 54,3% son hombres, siendo la edad más representativa aquella comprendida entre los 35 y 44 años (33.7%), seguida de los 26 a 34 años (21.7%) y de 18 a 25 años (20.8%). En cuanto al tamaño del hogar, casi la totalidad responde a tamaños de hogar de 3 miembros (41.3%) o 4 miembros (41.0%), siendo trabajadores por cuenta ajena (28.5%), desempleados (27.6%) o estudiantes (18.2%) en su mayoría, no trabajando en turismo en casi la totalidad de los casos (90.3%).

Tabla 2. Perfil sociodemográfico

Variable	%	Variable	%
<b>Género (N=576)</b> Hombre Mujer	54.3 45.7	<b>Tamaño hogar (N=576)</b>	
		Individual	0.3
		2 miembros	5.7
		3 miembros	41.3
		4 miembros	41.0
		5 miembros o más	11.6
<b>Edad (N=576)</b> 18-25 años 26-34 años 35-44 años 45-54 años 55-64 años Más de 65 años	20.8 21.7 33.7 12.0 8.3 3.5	<b>Actividad (N=576)</b>	
		Estudiante	18.2
		Trabajador cuenta propia	12.2
		Trabajador cuenta ajena	28.5
		Desempleado	27.6
		Jubilado	5.2
		Labores del hogar	8.3

<b>Trabaja en turismo (N=576)</b>	
Sí	9.7
No	90.3

Fuente: Elaboración propia.

Se ha detectado asociaciones positivas entre la variable "género" con las variables "edad" (Coeficiente  $\chi^2$  de Pearson= 15,165; p=0.010), "tamaño del hogar" (Coeficiente  $\chi^2$  de Pearson= 11,454; p=0.022), "actividad" (Coeficiente  $\chi^2$  de Pearson= 63,493; p=0.000) y "trabaja en turismo" (Prueba exacta de Fisher: p=0.035). En la tabla 3 se muestran otras asociaciones positivas entre las variables que conforman el perfil sociodemográfico, apareciendo asociaciones positivas entre "edad" y "tamaño del hogar" (Coeficiente  $\chi^2$  de Pearson= 52,860; p=0.000), "actividad" (Coeficiente  $\chi^2$  de Pearson= 424,183; p=0.000), "trabaja en turismo" (Coeficiente  $\chi^2$  de Pearson= 46,299; p=0.000); y, también, entre "actividad" y "trabaja en turismo" (Coeficiente  $\chi^2$  de Pearson= 71,191; p=0.000). Por el contrario, no existen asociaciones positivas entre "tamaño del hogar" y "actividad" (Coeficiente  $\chi^2$  de Pearson= 24,508; p=0.221) y entre "tamaño del hogar" y "trabaja en turismo" (Coeficiente  $\chi^2$  de Pearson= 7,866; p=0.097).

Tabla 3. Asociaciones significativas perfil sociodemográfico

		<b>Edad</b>	<b>Tamaño del hogar</b>	<b>Actividad</b>	<b>Trabaja turismo</b>
<b>Edad</b>	$\chi^2$ p.	-	52,860 0.000	424,183 0.000	46,299 0.000
<b>Tamaño del hogar</b>	$\chi^2$ p.	52,860 0.000	-	24,508 0.221	7,866 0.097
<b>Actividad</b>	$\chi^2$ p.	424,183 0.000	24,508 0.221	-	71,191 0.000
<b>Trabaja turismo</b>	$\chi^2$ p.	46,299 0.000	7,866 0.097	71,191 0.000	-

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 3 se ha demostrado la existencia de variables relacionadas entre sí, aunque el valor y probabilidad asociada de Chi-Cuadrado no nos permite generar un valor que indique la mayor o menor asociación entre las variables. Para ello, a través de *V de Cramer*, obtenemos este intervalo que nos permite establecer qué relación es más fuerte. De esta manera, un valor de V entre 0 y 0.10 indica que no existe relación entre la variable X e Y, o bien, dicha relación es muy débil; un valor de V entre 0.10 y 0.30 indica una relación pequeña; entre 0.30 y 0.50 el efecto de la relación entre las variables es mediana o moderada, mientras que para valores superiores a 0.50 hasta 1, el efecto de la relación es grande. En la tabla 4 se muestran los resultados derivados de la *V de Cramer*.

Tabla 4. Relaciones de dependencia de las variables a través de V de Cramer

	<b>Género</b>	<b>Edad</b>	<b>Tamaño hogar</b>	<b>Actividad</b>	<b>Trabaja turismo</b>
<b>Género</b>	-				
<b>Edad</b>	0.162	-			
<b>Tamaño hogar</b>	0.141	0.151	-		
<b>Actividad</b>	0.332	0.389	0.103	-	
<b>Trabaja turismo</b>	0.089	0.283	0.117	0.352	-

Fuente: Elaboración propia.

Con los datos obtenidos en la tabla 4, se observa relaciones moderadoras entre las variables "género" y "actividad laboral" ( $V = 0.332$ ), "género" y "actividad laboral" ( $V = 0.389$ ) y entre "actividad laboral" y si "trabaja en turismo" ( $V = 0.352$ ). También, se ha puesto de manifiesto relaciones de dependencia pequeñas entre "género" y "edad" ( $V = 0.162$ ), "género" y "tamaño del hogar" ( $V = 0.141$ ), "edad" y "tamaño del hogar" ( $V = 0.151$ ), "edad" y si "trabaja en turismo" ( $V = 0.258$ ), "tamaño del hogar" y "actividad laboral" ( $V = 0.103$ ) y "tamaño del hogar" y si "trabaja en turismo" ( $V = 0.117$ ). Finalmente, la relación entre las variables "género" y si "trabaja en turismo" ( $V = 0.089$ ) es inexistente o muy débil.

En relación con los impactos ambientales negativos percibidos por turismo, en la tabla 5 se muestran los datos descriptivos relativos a cada uno de los ítems que lo componen. Estos ítems están descritos de la siguiente forma:

- IAN1: Percibo el turismo como una actividad que daña el entorno natural y el paisaje.
- IAN2: Pienso que la actividad turística modifica los ecosistemas locales.
- IAN3: Considero que el turismo incrementa la contaminación ambiental.
- IAN4: Pienso que la creación de infraestructuras turísticas modifica el entorno natural.
- IAN5: Considero que el turismo genera aglomeraciones en las playas, parques y otros espacios de ocio.
- IAN6: Percibo el turismo como una actividad que reduce el hábitat disponible para la fauna y flora.

Tal y como se observa en la tabla 5, la gran mayoría de la población local encuestada no considera que el turismo afecte negativamente desde un prisma ambiental. Así, más de tres cuartas partes de la población local encuestada afirma estar en desacuerdo o muy en desacuerdo con el impacto negativo del turismo en el medio ambiente (IAN1= 94.1%; IAN2= 90.1%; IAN3= 90.5%; IAN4= 89.2%; IAN5= 88.7% y IAN6= 89.7%).

Tabla 5. Estadísticos descriptivos de los Impactos Ambientales Negativos (IAN)

	<b>Muy en desacuerdo (1)</b>	<b>En desacuerdo (2)</b>	<b>Normal (3)</b>	<b>De acuerdo (4)</b>	<b>Muy de acuerdo (5)</b>	<b>Media</b>	<b>Desviación típica</b>
<b>IAN1</b>	42.2%	51.9%	1.2%	3.0%	1.7%	1.701	0.7876
	243	299	7	17	10		
<b>IAN2</b>	32.3%	57.8%	3.3%	4.5%	2.1%	1.863	0.8405
	186	333	19	26	12		
<b>IAN3</b>	39.8%	50.7%	4.7%	3.1%	1.7%	1.764	0.8192
	229	292	27	18	10		
<b>IAN4</b>	39.2%	50.0%	5.0%	3.6%	2.1%	1.793	0.8571
	226	288	29	21	12		
<b>IAN5</b>	35.4%	53.3%	4.7%	3.6%	3.0%	1.854	0.8903
	204	307	27	21	17		
<b>IAN6</b>	26.0%	63.7%	4.9%	1.7%	3.6%	1.932	0.8386
	150	367	28	10	21		

Fuente: Elaboración propia

El género y los impactos ambientales negativos se asocian positivamente. Así, el “género” se asocia positivamente con “IAN1” (Coeficiente  $\chi^2$  de Pearson= 13,373; p=0.010), “IAN2” (Coeficiente  $\chi^2$  de Pearson= 15,122; p=0.004), “IAN3” (Coeficiente  $\chi^2$  de Pearson= 11,597; p=0.021), “IAN4” (Coeficiente  $\chi^2$  de Pearson= 9,615; p=0.047) y con “IAN5” (Coeficiente  $\chi^2$  de Pearson= 10,059; p=0.039). Por el contrario, no existe asociación positiva de la variable “género” con la variable “IAN6”, referente a que el turismo es percibido como una actividad que reduce el hábitat disponible para la fauna y flora (Coeficiente  $\chi^2$  de Pearson= 4,970; p=0.290).

En relación a la variable “edad”, esta presenta asociaciones positivas con “IAN1” (Coeficiente  $\chi^2$  de Pearson= 39,121; p=0.006) e “IAN3” (Coeficiente  $\chi^2$  de Pearson= 36,476; p=0.014), no encontrándose relación con el resto de variables que conforman los impactos ambientales negativos: “IAN2” (Coeficiente  $\chi^2$  de Pearson= 27,595; p=0.119), “IAN4” (Coeficiente  $\chi^2$  de Pearson= 24,319; p=0.229), “IAN5” (Coeficiente  $\chi^2$  de Pearson= 19,382; p=0.0497) e “IAN6” (Coeficiente  $\chi^2$  de Pearson= 28,273; p=0.103). En este sentido, y de igual forma que en análisis presentado anteriormente entre las variables sociodemográficas, en la tabla 6 se muestra el efecto de las relaciones entre la variable género y edad respecto cada uno de los impactos ambientales negativos. De esta manera, se observa como la variable “género” se relaciona con IAN1, IAN2, IAN3, IAN4 e IAN5, si bien, dicha relación es pequeña. Por otro lado, la relación entre “género” e IAN6 es débil o inexistente.

Tabla 6. Relaciones de dependencia de la variable Género y los Impactos ambientales negativos a través de V de Cramer

	<b>IAN1</b>	<b>IAN2</b>	<b>IAN3</b>	<b>IAN4</b>	<b>IAN5</b>	<b>IAN6</b>
<b>Género</b>	0.152	0.162	0.141	0.129	0.132	0.092
<b>Edad</b>	0.130	0.109	0.126	0.103	0.092	0.111

Fuente: Elaboración propia.

Con el análisis estadístico que se presenta en la tabla 7 y 8 se contrasta que las medias que se comparan no son iguales para los impactos ambientales negativos, asumiéndose la igualdad de varianzas poblaciones en la gran mayoría de los casos, ya que el nivel crítico asociado que se relaciona al estadístico de *Levene* es mayor a 0,05 en la mayor parte de los casos, existiendo por lo tanto diferencias significativas en el género en relación a los impactos ambientales negativos "IAN2", "IAN3", "IAN4", "IAN5" e "IAN6", y diferencias significativas en la edad en relación a los impactos ambientales negativos "IAN1", no encontrándose diferencias significativas respecto a la edad para el resto de impactos ambientales negativos.

Tabla 7. Análisis ANOVA Impactos Ambientales Negativos según "género"

<b>Impactos Ambientales Negativos (IAN)</b>	<b>ANOVA</b>		<b>Prueba de igualdad de varianzas</b>	
	<b>F</b>	<b>Sig.</b>	<b>Levene</b>	<b>Sig.</b>
<b>IAN1</b>	3,484	0.062	8,400	0.004
<b>IAN2</b>	12,426	0.000	0,001	0.978
<b>IAN3</b>	10,245	0.001	0,595	0.441
<b>IAN4</b>	4,783	0.029	4,029	0.045
<b>IAN5</b>	8,796	0.003	1,058	0.304
<b>IAN6</b>	3,924	0.048	0,394	0.531

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 8. Análisis ANOVA Impactos Ambientales Negativos según "edad"

<b>Impactos Ambientales Negativos (IAN)</b>	<b>ANOVA</b>		<b>Prueba de igualdad de varianzas</b>	
	<b>F</b>	<b>Sig.</b>	<b>Levene</b>	<b>Sig.</b>
<b>IAN1</b>	3,369	0.005	1,167	0.324
<b>IAN2</b>	0,269	0.930	2,566	0.026
<b>IAN3</b>	1,270	0.275	0,881	0.493
<b>IAN4</b>	0,470	0.799	0,467	0.801
<b>IAN5</b>	0,627	0.679	0,739	0.595
<b>IAN6</b>	1,187	0.329	0,750	0.587

Fuente: Elaboración propia.

## **CONCLUSIONES, IMPLICACIONES PARA LA GESTIÓN, LIMITACIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN**

En esta investigación ha sido analizado el grado de relación existente entre el género y la edad de la población local y su percepción con los impactos ambientales negativos derivados de las prácticas turísticas en la provincia de Puerto Plata (República Dominicana). En este sentido, se ha encontrado asociaciones positivas entre el género de los encuestados y el resto de las variables que componían el perfil sociodemográfico: edad, actividad, tamaño del hogar y si trabaja o no en el turismo, al igual que la edad con otras variables sociodemográficas como el tamaño del hogar, la actividad laboral o si trabaja en turismo.

El análisis llevado a cabo en esta investigación ha puesto de manifiesto la existencia de relación entre las variables del perfil sociodemográfico de los residentes de la población local rural de Puerto Plata, República Dominicana. Estas relaciones entre las variables no solo son entre las variables sociodemográficas, sino que, a través de este estudio, también, se ha comprobado la existencia de relaciones entre la variable género y los distintos impactos ambientales negativos. Independientemente de las relaciones existentes entre el género y los impactos ambientales negativos, la población local rural de Puerto Plata no considera que el turismo impacte negativamente en su entorno desde un punto de vista ambiental, ya que gran parte de los encuestados se encontraban totalmente en desacuerdo o, simplemente en desacuerdo con los impactos ambientales de índole negativa que podía ocasionarse en la zona fruto de la actividad turística. Las relaciones de dependencia entre el género y los impactos ambientales negativos mencionados anteriormente son complementadas con la existencia de diferencias significativas en el género en relación con la gran mayoría de estos impactos ambientales. En cuanto a la edad, no existen diferencias significativas entre esta variable respecto a los mismos impactos ambientales negativos.

Los resultados de este trabajo pueden ser útil, en primer lugar, para la Administración Pública, de manera que pueda ser destinado un mayor número de ayudas y recursos a potenciar y mantener políticas de turismo comunitario en zonas especialmente vulnerables. De esta manera, éstas deberían tener en mayor consideración los importantes beneficios que pueden ser generados si las políticas de turismo comunitario son desarrolladas en base a análisis previos y estudios de la cuestión fundados y basados en el empirismo, pudiendo gestionar este turismo de manera que mejore la calidad de vida y oportunidades de los residentes de las comunidades locales y fomente la cultura local. Estas ayudas y estudios, desarrollados bajo una estrategia para el desarrollo turístico sostenible de Puerto Plata, fomentará el cuidado del medio ambiente y la conservación de los recursos naturales y, por

consecuencia, se seguirá manteniendo una baja percepción sobre la existencia de impactos ambientales negativos por turismo.

Han existido una serie de limitaciones a la hora de realizar este estudio, ya que se hubiese preferido ampliar este estudio a toda la provincia de Puerto Plata. Por otro lado, el componente temporal también ha sido otra limitación, ya que hubiese sido interesante ver si existen diferencias significativas si se hubiera desarrollado el estudio en otra época del año. Por ello, y como futuras líneas de investigación, se pretende replicar este estudio en otras zonas de la geografía dominicana y en otras épocas de años para comprobar si existen diferencias significativas en función de la zona y temporada donde se realice el estudio.

## REFERENCIAS

Andereck, K.L., Valentine, K.M., Knopf, R.C., & Vogt, C.A. (2005). Residents' perceptions of community tourism impacts. *Annals of Tourism Research*, 32(4), 1056–1076.

Bojanic, D.C., & Lo, M. (2016). A comparison of the moderating effect of tourism reliance on the economic development for islands and other countries. *Tourism Management* (53), 207-214.

Brown, F., & Hall, D. (2008). Finding a way forward: an agenda for research. *Third World Quarterly* 29(5), 1021-1032.

Byrd, E. T., Bosley, H. E., & Dronberger, M. G. (2009). Comparisons of stakeholder perceptions of tourism impacts in rural eastern North Carolina. *Tourism Management* 30(5), 693-703.

Casas Anguita, J., Repullo Labrador, J., & Donado Campos, J. (2003). La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos (I). *Atención Primaria* 31(8), 527-538.

Davenport, J., & Davenport, J. L. (2006). The impact of tourism and personal leisure transport on coastal environments: A review. *Estuarine coastal and shelf science*, 67(1-2), 280-292.

Dixon, G., & Hawes, M. (2015). A longitudinal multi-method study of recreational impacts in the Arthur Range, Tasmania, Australia. *Journal of outdoor recreation and tourism*, 9, 64-76.

Filimonau, V., Dickinson, J., Robbins, D., & Reddy, M. (2011). A critical review of methods for tourism climate change appraisal: life cycle assessment as a new approach. *Journal of Sustainable Tourism*, 19(3), 301–324.

Filimonau, V., Dickinson, J., Robbins, D., & Reddy, M. (2013). The role of 'indirect' greenhouse gas emissions in tourism: Assessing the hidden carbon impacts from a holiday package tour. *Transportation Research Part A*, 54, 78-91.

Gössling, S. (2002). Human-environmental relations with Tourism. *Annals of Tourism Research*, 29(2), 539-556.

Gursoy, D., Chi, C. G., & Dyer, P. (2009). An examination of local's attitudes. *Annals of Tourism Research* 36(4), 723-726.

Gursoy, D., Chi, C. G., & Dyer, P. (2010). Local's attitudes toward mass and alternative tourism: The case of Sunshine Coast, Australia. *Journal of Travel Research* 49(3), 381-394.

Guzner, B., Novplansky, A., & Chadwick, N. (2010). Indirect impacts of recreational scuba diving: patterns of growth and predation in branching stony corals. *Bulletin of Marine Science*, 86(3), 727-742.

Hamilton, J., & Tol, R. (2007). The impact of climate change on tourism in Germany, the UK and Ireland: a simulation study. *Regional Environment Change*, 7(3), 161-172

Hsieh, H., & Kung, S. (2013). The linkage analysis of environmental impact of Tourism industry. *Procedia Environmental Sciences*, 17, 658-665.

Jouault, S. (2014). *El turismo solidario: definición y perspectivas en comunidades de Yucatán. Turismo y sustentabilidad en la península de Yucatán*. Mérida, México, Universidad Autónoma de Campeche.

Jurowski, C., Uysal, M., & Williams, D. R. (1997). A theoretical analysis of host community resident reactions to tourism. *Journal of Tourism Research*, 36(2), 3-11.

Koutroulis, A. G., Grillakis, M. G., Daliakopoulos, I. N., Tsanis, I. K., & Jacob, D. (2016). Cross sectoral impacts on water availability at+ 2 C and+ 3 C for east Mediterranean island states: The case of Crete. *Journal of Hydrology*, 532, 16-28.

Krippendorf, J. (2001). *Sociologia do turismo: para uma nova compreensão do lazer e das viagens*. Sao Paulo, Aleph Turismo.

Lee, J., & Bramasrene, T (2013). Investigating the influence of tourism on economic growth and carbon emissions: Evidence from panel analysis of the European Union. *Tourism Management*, 38, 69-76.



Lee, T. H. (2013). Influence analysis of community resident support for sustainable tourism development. *Tourism Management* 34, 37-46.

Moral Cuadra, S., Jimber del Río, J.A., Orgaz Agüera, F., & Cañero Morales, P. (2016). La experiencia del servicio y la lealtad hacia el destino en los enclaves turísticos fronterizos: El caso de la frontera dominico-haitiana. *Rosa Dos Vientos, Turismo E Hospitalidade* 8(3), 287-300.

Mason, P. (2010). *Tourism impacts, planning and management*. Londres, Reino Unido, Routledge.

Mathieson, A., & Wall, G. (1982). *Tourism: Economic, Physical and Social Impacts*. Harlow (Reino Unido), Longman.

Morales Cortijo, G. I., & Hernández Mogollón, J. M. (2011). *Los stakeholders del turismo*. Book of proceedings, Vol. I. International Conference of Tourism & Management Studies. Algarve, Portugal.

Ng, S. I., Chia, K. W., Ho, J. A., & Ramachandran, S. (2017). Seeking tourism sustainability—A case study of Tioman Island, Malaysia. *Tourism Management*, 58, 101-107.

Nicholas, L., Thapa, B., & Ko, Y. (2009). Residents' perspectives of a World Heritage site – The Pitons Management Area, St. Lucia. *Annals of Tourism Research* 36(3), 390-412.

Nunnally, J.C., & Bernstein, I. (1994). *Psychometric theory*, New York, McGraw-Hill.

OMT (2003). *Desarrollo sostenible del turismo*. Madrid, Organización Mundial del Turismo.

Orgaz Agüera, F. (2013). El turismo comunitario como herramienta para el desarrollo sostenible de destinos subdesarrollados. *Nómadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 38, 1-13.

Orgaz Agüera, F. (2014). *Análisis del ecoturismo en República Dominicana: desarrollo sostenible. El caso del Monumento Natural Saltos de la Damajagua*. Sevilla, Universidad de Sevilla. Tesis Doctoral.

Orgaz Agüera, F., & Cañero Morales, P. (2015). Ecoturismo y desarrollo sostenible. Un estudio de caso en comunidades rurales de República Dominicana. *PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 13(6), 1425-1435.

Orgaz Agüera, F., & Cañero Morales, P. (2016). Ecoturismo en comunidades rurales: Análisis de los impactos negativos para la población local. Un estudio de caso. *REVESCO, Revista de estudios cooperativos* (120), 99-120.

Orgaz Agüera, F., & López-Guzmán, T. (2015). Potencialidades del turismo ornitológico en El Caribe. Un análisis de República Dominicana. *PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 13(1), 43-55.

Pacheco, M., Sanchez, L., & Molina, H. (2014). A method for environmental acoustic analysis improvement based on individual evaluation of common sources in urban areas. *Science of the total environment*, 468- 469, 724-737.

Picornell, C. (1993). Los impactos del Turismo. *Papers de Turisme*, (11), 65-91.

Remacha, C., Pérez-Tris, J., & Delgado, J. (2011). Reducing visitors group size increases the number of birds during educational activities: implications for management of nature-based recreation?. *Journal of Environmental Management*, 92(6), 1564-1568.

Rodrigues, S., Feder, V., & Fratucci, A. (2015). Impactos percibidos del turismo. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 24, 115-134.

Sánchez-Pérez, L. A., Sánchez-Fernández, L. P., Suárez-Guerra, S., & Carbajal-Hernández, J. J. (2013). Aircraft class identification based on take-off noise signal segmentation in time. *Expert Systems with Applications*, 40(13), 5148-5159.

Uyarra, M., Watkinson, A., & Cote, I. (2009). Managing dive tourism for the sustainable use of coral reefs: validating diver perceptions of attractive site features. *Environmental Management*, 43(1), 1-16.

Zhong, L., Deng, J., Song, Z., & Ding, P. (2011). Research on environmental impacts of tourism in China: Progress and prospect. *Journal of Environmental Management*, 92(11), 2972-2983.

Recibido: 23/12/2019

Revisado: 28/04/2020

Aceptado: 11/05/2020

Sometido a evaluación de pares anónimos

**Citar este artículo como:** Orgaz-Agüera, F., & Domínguez-Valerio, C.M. (2020). Relación entre visitantes internacionales, ingresos por turismo y población residente en los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo. *Revista Utesiana de la Facultad Ciencias Económicas y Sociales*, 5(5), 26-49.

## **RELACIÓN ENTRE VISITANTES INTERNACIONALES, INGRESOS POR TURISMO Y POBLACIÓN RESIDENTE EN LOS PEQUEÑOS ESTADOS INSULARES EN DESARROLLO**

**Francisco Orgaz-Agüera<sup>3a</sup>**

Universidad Tecnológica de Santiago

**Cándida María Domínguez-Valerio<sup>4</sup>**

Universidad Tecnológica de Santiago

**RESUMEN:** Los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID) son estados con un gran potencial para el turismo, aunque muy vulnerables a los problemas ambientales y socioeconómicos. Los PEID son destinos muy buscados por los turistas internacionales, pero que experimentan enormes barreras para el desarrollo sostenible. En este sentido, el objetivo de esta investigación es analizar el número de llegadas de turistas internacionales en los PEID, sus ingresos por turismo y la población residente. El 63% de los PEID reciben menos de 500 mil turistas y solamente 10 superan el millón de visitantes internacionales. La región que más países tiene en este grupo es el Caribe. El 52.63% de los PEID reciben más turistas internacionales que el total de su población.

**Palabras clave:** Turismo, Turistas Internacionales, Ingresos por Turismo, Comunidades Locales, Pequeños Estados Insulares En Desarrollo.

**ABSTRACT:** The Small Island Developing States (SIDS) are states with a great potential for tourism, although they are very vulnerable to environmental and socioeconomic problems. SIDS are highly soughtafter destinations by international tourists, but they experience enormous barriers to sustainable development. In this sense, the objective of this research is to analyze the number of international tourist arrivals in the SIDS, their income from tourism and the resident population. 63% of SIDS receive less than 500,000 tourists and only 10 exceed one million international visitors. The region that has more countries

---

<sup>3</sup> Doctor por la Universidad de Sevilla (España). Profesor-investigador de la Universidad Tecnológica de Santiago (UTESA).

<sup>a</sup> Autor para correspondencia: franorgaz@utesa.edu

<sup>4</sup> Doctora por la Universidad de Córdoba (España). Profesora-investigadora de la Facultad Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Tecnológica de Santiago (UTESA).

in this group is the Caribbean. 52.63% of SIDS receive more international tourists than their total population.

**Key words:** Tourism, International Tourists, Income from Tourism, Local Communities, Small Island Developing States.

## INTRODUCCIÓN

El turismo es la industria más grande del mundo, que viene desarrollándose de forma continuada desde el siglo XIX hasta la actualidad, siendo un componente integral de las estrategias para el fomento del desarrollo económico en las naciones más desfavorecidas (Scheyvens y Momsen, 2008). La actividad turística adquiere una creciente importancia desde el punto de vista global, regional y local, siendo potencial para generar ingresos en las comunidades residentes, atraer inversión internacional, aumentar los ingresos fiscales y crear nuevos empleos, lo que ha sido un incentivo para que los países en desarrollo promuevan la actividad turística como un motor del crecimiento macroeconómico (Torres y Momsen, 2004). Los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (*Small Island Developing States* -SIDS-, en inglés) son estados, que se caracterizan por tener una población inferior al millón de habitantes y una extensión no superior a los 5.000 km<sup>2</sup>, que están ubicados en zonas geográficas con un gran potencial para el turismo, aunque muy vulnerable a los problemas ambientales, como el cambio climático (Pratt, 2015). En muchos de estos espacios insulares, el turismo es la principal actividad económica para sus residentes (Scheyvens y Momsen, 2008).

Los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (en adelante, PEID) fueron reconocidos, por primera vez, en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, celebrada en junio de 1992. En esta Conferencia se afirmó que los PEID son ecológicamente frágiles y vulnerables, y su pequeño tamaño, sus recursos limitados, su dispersión geográfica y su aislamiento sobre los mercados los colocan en desventaja económica frente a otros países (Scandurra *et al.*, 2018). La Organización de las Naciones Unidas (ONU) reconoce 57 PEID, de los cuales 37 son miembros de la ONU y 20 no son miembros (UN, 2017). La tabla 1 presenta la clasificación de los PEID según la clasificación en la ONU y su localización.

Tabla 1. Clasificación de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo

<b>Miembros de la ONU (37)</b>	<b>No son miembros de la ONU (20)</b>
<p><b>Atlántico, Océano Índico, Mediterráneo y Mar Meridional de China (8)</b></p> <p>Cabo Verde, Comoras, Guinea-Bisáu, Maldivas, Mauricio, Santo tomé y Príncipe, Seychelles y Singapur</p>	<p>Samoa Americana, Bermudas, Islas Marianas del Norte, Guam, Nueva Caledonia, San Martín, Anguila, Islas Vírgenes Británicas, Islas Cook, Polinesia Francesa, Martinica, Niue, Islas Turcas y Caicos, Aruba, Islas Caimán, Curazao, Guadalupe, Montserrat, Puerto Rico e Islas Vírgenes de los Estados Unidos</p>
<p><b>Caribe (16)</b></p> <p>Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Cuba, Dominica, República Dominicana, Granada, Guyana, Haití, Jamaica, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam, y Trinidad y Tobago</p>	
<p><b>Pacífico (13)</b></p> <p>Fiji, Micronesia, Papua Nueva Guinea, Timor Oriental, Vanuatu, Kiribati, Nauru, Samoa, Tonga, Islas Marshall, Palaos, Islas Salomón y Tuvalu</p>	

Fuente: elaboración propia.

Siguiendo a Scandurra *et al.* (2018), estos países tienen una alta vulnerabilidad hacia el cambio climático y numerosos problemas ambientales, entre los que destacan la degradación de los suelos y la pérdida de la biodiversidad, debido a su pequeñez, lejanía de los mercados continentales y mundiales, y a la alta exposición a los desastres naturales. Estos problemas, también, se deben al crecimiento de la población en estos territorios y al incremento de las zonas urbanizadas (Connell, 2013). Estas problemáticas afectan al desarrollo económico del país, reduciendo actividades como la agricultura y la pesca, además del turismo, que es uno de los principales sectores socioeconómicos para estos países (Barnett, 2011). Para Noy (2009), los países con tasas de alfabetización más bajas y las instituciones con una gobernabilidad deficiente y un menor ingreso per cápita, son menos capaces de resistir un desastre natural y prevenir mayores efectos colaterales en la macroeconomía, además de que son estados que tienen problemas para tener un mayor control sobre el cambio climático que les afecta.

Los obstáculos al crecimiento económico de los PEID se pueden resumir en cuatro categorías (Pratt, 2015): tamaño pequeño; lejanía de las islas; vulnerabilidad ambiental; y factores socioeconómicos (Hampton y Christensen, 2007; Scheyvens y Momsen, 2008). El tamaño pequeño, tanto en población como en masa geográfica de la tierra, a menudo significa que hay recursos naturales limitados, lo que genera que gran parte de lo que consumen los turistas no se puede producir localmente ni en calidad ni en

cantidad suficiente (Sharpley y Ussi, 2012). El tamaño pequeño también significa que el mercado de productos nacionales es pequeño y, por lo tanto, depende de los mercados de exportación (Pratt, 2015). Esto, a su vez, puede generar incertidumbre sobre el suministro y la vulnerabilidad a la volatilidad de los precios y las fluctuaciones del tipo de cambio (Pratt, 2015).

Las barreras socioeconómicas al crecimiento económico entre los PEID incluyen una gran dependencia de la ayuda exterior, las remesas y los acuerdos comerciales preferenciales (Pratt, 2015). Debido a las restricciones geográficas, los PEID tienen una fuerte inclinación hacia la inmigración y la emigración (Guan y McElroy, 2012). En general, estas naciones tienen un crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB) bajo, alto desempleo, gran subempleo, una burocracia excesiva y, en ocasiones, generan corrupción y abusos de cargos públicos (Pratt, 2015). El desarrollo del turismo para estos estados se considera una alternativa viable para el crecimiento económico independiente y el aumento del nivel de vida de las comunidades locales (Pratt, 2015).

Al contrario de cómo ocurre con los países más desarrollados, los PEID ofrecen unos datos más escasos en aspectos relacionados con la economía (Pratt, 2015), y con este estudio se pretende abordar el estado actual de las llegadas de la demanda turística internacional en los PEID, así como los ingresos por turismo que reciben estos países y la comparación entre los turistas recibidos y la población que reside en el país. Estos destinos han sido objeto de estudio en los últimos treinta años (Pratt, 2015), aunque el análisis de estas zonas geográficas no es nuevo, ya que, y según los cálculos de Wilkinson (1989), a principios de los años 90 del siglo XX existían más de seiscientos artículos que abordaban directa o indirectamente las preocupaciones del turismo en los microestados insulares. Este interés no ha disminuido con el tiempo, ya que los PEID dependen mucho del turismo para impulsar el desarrollo sostenible (Scheyvens y Momsen, 2008).

## **OBJETIVO Y METODOLOGÍA**

El objetivo de esta investigación es analizar el número de llegadas de turistas internacionales en los PEID, sus ingresos por turismo y la población de estos países insulares. Este análisis es pertinente, puesto que según Vanegas y Croes (2003), el desarrollo del turismo en los PEID requiere de nuevas estrategias que den respuestas a las exigencias de la demanda, las cuáles deben realizarse a través de estudios empíricos, con la finalidad de dar a conocer el mercado del destino y formular nuevas acciones que mejoren la competitividad del destino a nivel internacional. Este trabajo va en esta línea, puesto que el análisis de esta investigación finaliza con la propuesta de líneas de estudio que fomentan la obtención de datos para mejorar el turismo en estos países.

La metodología utilizada en esta investigación ha consistido en el análisis de datos provenientes de fuentes secundarias y, más particularmente, de informes realizados por organismos internacionales y de artículos publicados en revistas científicas. De esta forma, la metodología utilizada para realizar el estudio se ha dividido en tres partes:

- Primera fase: Análisis de la revisión de la literatura científica, publicado en revistas, en relación con los PEID, con la finalidad de conocer los antecedentes y el estado del arte.
- Segunda fase: Se han revisado estudios, informes y datos publicados por organismos oficiales. En concreto, se han abordado la Organización Mundial del Turismo y el Banco Mundial. Con los datos suministrados por estos organismos se han realizado las tablas y figuras para el análisis de los resultados.
- Tercera fase: Se han tabulado los datos recogidos del Banco Mundial y de la Organización Mundial del Turismo en el programa Microsoft Excel, donde también se han realizado los gráficos que compone la figura 1 de este trabajo. Posteriormente, se han analizado en el programa estadístico IBM SPSS 24. Con estas herramientas se ha realizado las medias y frecuencias indicadas en esta investigación.

El análisis de las informaciones obtenidas en las tres fases metodológicas de esta investigación ha generado los resultados del estudio y las propuestas de estudio futuras, incluidas estas en el apartado de conclusiones.

## **REVISIÓN DE LA LITERATURA**

La actividad turística para los PEID representa una gran oportunidad para el desarrollo, fomentando nuevas coyunturas para que los gobiernos locales obtengan los ingresos tributarios y de divisas que tanto necesitan, para que las comunidades anfitrionas obtengan ingresos y empleo, y para mejorar la infraestructura básica, como carreteras, aeropuertos y servicios públicos, los cuales pueden ser usados por la población local y los visitantes (Pratt, 2015). En este sentido, uno de los elementos más importantes para el desarrollo de la actividad turística en estos estados insulares es el transporte, ya que la mayoría de los PEID tienen una localización aislada y lejos de los principales mercados y comercios internacionales y, por tanto, es vital que existan buenas comunicaciones y buenos medios de transporte (Pratt, 2015).

Según Wilkinson (1989), muchos de los PEID tienen pocas alternativas al desarrollo del turismo, aunque la magnitud de los beneficios económicos que se derivan del turismo dependerá del grado de buena gobernanza de sus gobiernos. La gestión de la gobernanza en los PEID, como resultado de procesos participativos, es compleja, ya que incluye equilibrar prioridades

multisectoriales para la adaptación y la mitigación de sectores clave, como el turismo, la agricultura, la gestión de zonas costeras, la biodiversidad, el uso de energía y la gestión de las inundaciones (Scobie, 2016). La falta de inversión en instalaciones y atracciones turísticas, la corrupción, la falta de responsabilidad institucional y la falta de planificación e implementación de políticas han disminuido el potencial de la actividad turística en beneficio de las comunidades locales de las islas pequeñas (Sharpley y Ussi, 2012). Debido a los desafíos y necesidad de garantizar la sostenibilidad, los estados insulares deben prestar especial atención a la capacidad de carga, la participación de la comunidad y al cambiante entorno político (Lim y Cooper, 2009).

Los gobiernos de los PEID apoyan, financieramente, a la industria del turismo, fomentando la generación de empleo, el desarrollo de las comunidades locales, el incremento de los ingresos fiscales y la conservación, protección y puesta en valor de los recursos naturales (Hess y Kelman, 2017). Sin embargo, se prevé que el cambio climático agrave los impactos negativos existentes en estos países, dificultando el suministro de agua dulce y la capacidad de adaptación de la infraestructura a las tormentas y demás problemas meteorológicos, lo que indica la necesidad de que la industria del turismo se adapte al cambio climático y a los problemas ambientales que este provoca (Scott *et al.*, 2012; Scott *et al.*, 2016).

Los PEID tienen muchas características socioeconómicas y geográficas en común, si bien, McElroy y Parry (2012) señalan la heterogeneidad de estos pequeños estados insulares. Existen tres razones que justifican esta heterogeneidad, sobre todo, a favor de los PEID del Caribe sobre otros localizados por la geografía mundial: la proximidad geográfica a los principales mercados mundiales, el desarrollo temprano del turismo internacional y un período de colonización más largo e intenso que condujo al establecimiento temprano de infraestructura básica e instituciones de mercado (Parry y McElroy, 2009). El fortalecimiento de los vínculos entre la actividad turística y la agricultura, también, es una forma útil de beneficiar a las economías locales (Telfer y Wall, 1996; Torres, 2003; Mitchell y Ashley, 2010), aunque el turismo ha extraído recursos de la industria agrícola que conducen a la disminución de ese sector (Pratt y Blake, 2009).

En la mayoría de los PEID existe una interdependencia crucial entre el medio ambiente local de la isla y los recursos naturales, y un crecimiento sostenible de la economía (Corral y Schling, 2017). En este contexto, la sostenibilidad implica que los recursos naturales, que son la piedra angular del desarrollo económico, se manejen con prudencia y estén protegidos contra el uso excesivo y la degradación (Briassoulis, 2002), lo que garantizará que puedan ser explotados de manera adecuada por la actividad turística. Uno de los principales problemas es la pérdida de las playas, ya que, en muchos PEID, los negocios locales, como los hoteles y restaurantes, son los que generan empleo y dependen de la demanda turística que visita la isla (Uyerra *et al.*, 2005). Los



recursos naturales se ven afectados de muchas maneras, siendo estos impactos, a menudo, visibles para los residentes de estos estados (Hamzah y Hampton, 2013). Los principales impactos son el aumento del nivel del mar, el oleaje, la erosión costera y la acidificación del océano (Nurse *et al.*, 2014).

El desarrollo del turismo incluye cualquier acción de organizaciones públicas o privadas destinadas a facilitar la visita de turistas (Vogt *et al.*, 2016). Pearce (1989) definió el desarrollo turístico como la suma de procesos dinámicos, actividades y resultados que se originan en la relación entre los actores involucrados en el fenómeno del turismo, con el objetivo final de dotar a los residentes de un destino de libertad para decidir sobre su propio desarrollo. Las decisiones sobre el desarrollo del turismo en pequeños destinos insulares y los impactos resultantes tienen el potencial de afectar al bienestar de los residentes (Douglas, 2006). De esta manera, el desarrollo del turismo ha sido visto durante mucho tiempo como un impulsor de la economía de los PEID, los cuales cuentan con recursos que se consideran atractivos para los turistas potenciales (Shareef y McAleer, 2005; Scheyvens y Momsen, 2008).

Ante la perspectiva del desarrollo del turismo, los PEID con control sobre la toma de decisiones turísticas se enfrentan al desafío de determinar los niveles de cambio que son aceptables para la comunidad en general (Scheyvens y Momsen, 2008). Por ejemplo, algunas comunidades pueden estar abiertas a la remodelación de un área del centro de la ciudad, mientras que otras pueden desear mantener el carácter del centro existente (Vogt *et al.*, 2016). El sentido de comunidad es un elemento importante en el proceso de toma de decisiones, ya que este juega un papel importante en el bienestar de los residentes (Andereck *et al.*, 2005), debido a que el turismo es un componente esencial para el desarrollo económico y la reducción de la pobreza en las comunidades residentes de los PEID (Ashe, 2005).

Los PEID dependen, en la mayoría de sus ingresos, de turistas de países desarrollados e industrializados de todo el mundo. Con frecuencia, el aislamiento se considera un inconveniente para los productos comerciales en todo el mundo, pero para la actividad turística puede ser un beneficio, ya que tiende a hacer que el destino sea más exótico y atractivo, especialmente, en el caso de las islas más pequeñas (Scheyvens y Momsen, 2008). Así, y según Correia *et al.*, (2008), las islas son el segundo destino más importante para las vacaciones del turista, solo por detrás de las ciudades históricas. El buen clima existente en estos destinos y el atractivo que genera en los turistas la separación física de estas zonas con los continentes, provocan la elección de estos lugares por parte de los turistas para disfrutar de sus vacaciones, si bien, a estos atractivos se le deben añadir otros como los recursos naturales y culturales existentes en estas zonas (Cameron y Gatewood, 2008).

La importancia de los ingresos por turismo en los PEID es cada vez más importante, debido a la disminución en otros sectores de sus economías

(Scheyvens y Momsen, 2008). Los gobiernos coloniales y poscoloniales de los PEID han impulsado la agricultura de exportación como el principal sector de desarrollo económico, con la continua reducción del valor real de las exportaciones de los productos básicos (Scheyvens y Momsen, 2008). Por ejemplo, Sofield *et al.* (2004) compararon el valor de los cultivos de coco, plátano, cacao y café con los ingresos del turismo en los países del Pacífico Sur durante un período de veinte años, y encontraron que, en todos los casos, el valor de estos productos primarios en términos reales declinó y el único sector que demostró una tendencia al alza continua fue el turismo. Sin embargo, existe la preocupación de que la actividad turística, como una forma de globalización, no proporcione respuestas a los problemas para el desarrollo de las naciones empobrecidas, y de que la fuerte dependencia de los ingresos por turismo genere vulnerabilidad y problemas asociados (Scheyvens y Momsen, 2008).

La industria del turismo también puede tener impactos económicos negativos directos a través de sus influencias en otros sectores económicos. Así, por ejemplo, la producción primaria puede sufrir como resultado de la inversión de tierra, trabajo y capital en el turismo, lo que amenaza los medios de subsistencia de algunos grupos de personas (Mowforth y Munt, 2003). En algunos PEID, la competencia por el espacio de playa ha socavado la industria pesquera y, en otros casos, la agricultura ha sufrido porque las necesidades de grandes cantidades de agua de las empresas turísticas han recibido prioridad sobre las necesidades de los agricultores de regar sus cultivos (Scheyvens y Momsen, 2008). La competencia por el trabajo también afecta la agricultura local, especialmente si la temporada alta para el turismo coincide con la temporada alta en la agricultura, ya que puede existir una pérdida de mano de obra agrícola significativa (Scheyvens y Momsen, 2008). Las estrategias para el desarrollo del turismo internacional requieren que los gobiernos inviertan en infraestructura para satisfacer las necesidades de los turistas, mientras que las personas locales a menudo tienen que vivir sin lo básico (Richter, 2001).

Las pequeñas economías de los PEID tienen dificultades para reunir capital para la inversión en el turismo a nivel local, por lo tanto, el control del turismo y sus beneficios pueden terminar en manos de personas externas que no tienen intereses locales (Scheyvens y Momsen, 2008). Las empresas e inversores extranjeros que ingresan en un país bajo políticas pro-globalización (por ejemplo, desgravaciones fiscales y otros incentivos a la inversión) pueden expulsar a pequeños empresarios locales que no pueden competir. Y, cuando las compañías multinacionales y las agencias internacionales prestan fondos para el desarrollo de infraestructura en favor del turismo, obtienen un control cada vez mayor sobre la industria en el área de destino (Telfer, 2003). Las líneas aéreas que llevan a los turistas a islas aisladas, generalmente, son de propiedad extranjera, por lo que los gastos de viajes turísticos no se reflejan en el destino turístico (Scheyvens y Momsen, 2008). Además, se necesita una

proporción significativa de divisas obtenidas del turismo para importar los bienes y servicios requeridos por la industria del turismo, de modo que el multiplicador del turismo en los PEID tiende a ser bajo (Hoti *et al.*, 2005).

En muchos casos, los niveles de pobreza son altos en los PEID (Scheyvens y Momsen, 2008). La pobreza puede verse en términos de vivienda de baja calidad, falta de nutrición adecuada, falta de instalaciones educativas, infraestructura rural poco desarrollada e instalaciones de atención médica inadecuadas. Además, existen problemas sociales que a menudo se ven exacerbados por la pobreza, incluida la violencia doméstica y el suicidio juvenil. Aunque, la industria del turismo puede contribuir a reducir la pobreza y a la solución de algunos de estos problemas (Scheyvens y Momsen, 2008). El enfoque de Carbone (2005) exige estrategias integrales de turismo que abarquen temas de sostenibilidad ambiental, económica, social, cultural, ética y participativa, con el objetivo de reducir las problemáticas de los PEID, sobre todo, aquellos aspectos relacionados con el empleo de calidad, como por ejemplo las políticas de contratación de los residentes en los hoteles, las cuales siguen sin estar muy comprometida y son inadecuadas (Richter, 2001; James, 2004).

## **ANÁLISIS DE LOS DATOS Y RESULTADOS**

A continuación, se presentan varias tablas con datos sobre la población de los PEID y la cantidad de turistas recibidos en los últimos 3 años. Se presenta 3 años porque esta es la cantidad de tiempo que muestra la OMT, en sus informes anuales (UNWTO, 2017), para analizar los datos que genera el turismo en los países y comprobar el comportamiento de este sector. El análisis se presenta en tablas, siguiendo la clasificación que realiza la ONU, según la localización geográfica de la isla: (1) PEID localizados en el Atlántico, Océano Índico, Mediterráneo y Mar Meridional de China, (2) PEID localizados en el Caribe, (3) PEID localizados en el Pacífico y (4) PEID que no son miembros de la ONU.

La tabla 2 muestra los datos sobre las llegadas de turistas internacionales a los PEID localizados en el Atlántico, Océano Índico, Mediterráneo y Mar Meridional de China, así como los ingresos por turismo internacional que recibieron estos estados insulares. El 100% de los países, con datos recogidos por la Organización Mundial del Turismo, tienen un constante incremento de llegadas de turistas. Solamente Santo Tomé y Príncipe no registra información en los últimos tres años, si bien, si se conoce que recibió 8.000 visitantes internacionales en 2010 según la Organización Mundial del Turismo (UNWTO, 2017); y Comoras en el año 2016 tampoco ha ofrecido la información sobre la totalidad de turistas internacionales que llegaron al país.

Por tanto, se observa que el crecimiento de los PEID de estos destinos geográficos genera un flujo creciente de turistas internacionales, donde destaca Singapur. Maldivas y Mauricio son los siguientes PEID, pero existe una gran diferencia en llegadas de visitantes con Singapur. En 2014 y 2015, Comoras ha sido el país que menos turistas internacionales ha recibido; en 2016, Seychelles. De los PEID localizados en el Atlántico, Océano Índico, Mediterráneo y Mar Meridional de China, solamente Singapur, Mauricio y Maldivas superan el millón de turistas internacionales recibido en el año 2016.

En ingresos por turismo, todos los PEID mantienen cifras similares en los últimos años, observándose altibajos en todos los países, menos en Santo Tomé y Príncipe, que se ha ido incrementando constantemente. Singapur ha sido el principal país en ingresos por turismo y Guinea Bissau el que menos ingresos recibió en 2014 y 2015, y en 2016 fue Santo Tomé y Príncipe. Estos datos podrían variar si todos los países publicaran las cifras. El total de esta región de llegas de turistas ha ido en aumento, aunque los ingresos por turismo han generado altibajos en los últimos años.

Tabla 2. Llegadas de turistas internacionales e ingresos por turismo internacional en los PEID localizados en el Atlántico, Océano Índico, Mediterráneo y Mar Meridional de China, 2014-2016

PEID	Llegadas de turistas internacionales (1.000)			Ingresos por turismo internacional (millones de \$ E.E.U.U.)		
	2014	2015	2016	2014	2015	2016
Cabo Verde	494	520	598	405	351	368
Comoras	23	24	S.R. <sup>5</sup>	48	40	S.R.
Guinea-Bissau	36	44	S.R.	21	17	S.R.
Maldivas	1,205	1,234	1,286	2,696	2,569	2,730
Mauricio	1,039	1,151	1,275	1,447	1,432	1,572
Santo Tomé y Príncipe	S.R.	S.R.	S.R.	56	62	69
Seychelles	233	276	303	398	392	414
Singapur	11,864	12,052	12,913	19,134	16,563	18,386
<b>TOTAL</b>	<b>14,894</b>	<b>15,301</b>	<b>16,375</b>	<b>24,205</b>	<b>21,426</b>	<b>23,539</b>

Fuente: elaboración propia, a partir de datos de UNWTO (2017).

La tabla 3 muestra los datos sobre las llegadas de turistas internacionales y los ingresos por turismo internacional de los PEID localizados en el Caribe. El 62.5% de los países de esta región (Antigua y Barbuda, Barbados, Belice, Cuba, República Dominicana, Guyana, Haití, Jamaica, Santa Lucía, y San Vicente y las Granadinas) han obtenido un incremento constante de las llegadas de turistas internacionales. Solo Bahamas, Dominica, Granada, Saint Kitts y Nevis, Surinam y Trinidad y Tobago han presentado altibajos en las llegadas de

<sup>5</sup> S.R. = Sin Reportar por la UNWTO (2017).

visitantes internacionales en los últimos años. Haití ha sido el único país que no ha publicado sus datos de llegadas de turistas durante el año 2016. En relación a los ingresos por turismo internacional, la mayoría de los países ha incrementado los ingresos; solamente Belice, Guyana, Haití y Surinam han presentado altibajos. Trinidad y Tobago no ha publicado los datos de ingresos por turismo internacional. República Dominicana es el principal país en llegadas de turistas internacionales, así como en ingresos por turismo internacional. Le siguen Cuba, Bahamas y Jamaica, con datos muy similares. En el año 2014, San Vicente y las Granadinas fue el país que menos turistas recibió y en 2015 y 2016 fue Dominica. En relación a los ingresos por turismo, Guyana fue el país que menos divisas recibió por la actividad turística. El total de llegadas de turistas como de ingresos por turismo para esta región ha ido aumentando constante.

Tabla 3. Llegadas de turistas internacionales e ingresos por turismo internacional en los PEID localizados en El Caribe, 2014-2016

PEID	Llegadas de turistas internacionales (1.000)			Ingresos por turismo internacional (millones de \$ E.E.U.U.)		
	2014	2015	2016	2014	2015	2016
Antigua y Barbuda	249	250	265	319	323	332
Bahamas	1,427	1,484	1,482	2,316	2,537	2,591
Barbados	520	588	625	888	947	1.038
Belice	321	341	386	374	371	391
Cuba	2,970	3,491	3,968	2,367	2,367	2,601
Dominica	82	74	78	127	128	132
República Dominicana	5,141	5,600	5,959	5,630	6,116	6,723
Granada	134	141	135	139	147	149
Guyana	206	207	235	79	65	S.R.
Haití	465	516	S.R.	578	617	504
Jamaica	2,080	2,123	2,182	2,255	2,401	2,539
Saint Kitts y Nevis	113	117	114	126	135	141
Santa Lucía	338	345	348	390	397	404
San Vicente y las Granadinas	71	75	79	92	96	101
Surinam	252	228	257	95	88	64
Trinidad y Tobago	413	440	409	S.R.	S.R.	S.R.
<b>Total</b>	<b>14,782</b>	<b>16,020</b>	<b>16,522</b>	<b>15,775</b>	<b>16,735</b>	<b>17,710</b>

Fuente: elaboración propia, a partir de datos de UNWTO (2017).

La tabla 4 presenta los datos sobre las llegadas de turistas internacionales y los ingresos por turismo internacional de los PEID localizados en el Pacífico. El 61.5% de los países de esta región (Fiji, Islas Marshall, Islas Salomón, Papua Nueva

Guinea, Samoa, Timor Oriental, Tonga y Tuvalu) han obtenido un incremento constante de las llegadas de turistas internacionales, aunque Papua Nueva Guinea y Samoa no presenta los datos de los turistas recibidos en el año 2016. Solo Kiribati, Micronesia, Palaos y Vanuatu han presentado altibajos en las llegadas de visitantes internacionales en los últimos años. La Organización Mundial del Turismo (UNWTO, 2017) no ha presentado datos para Nauru. En relación a los ingresos por turismo internacional, la mayoría de los países no han presentado las cifras de ingresos por turismo para el año 2016 y 2015, aunque se percibe un incremento constante en los países que si han publicado tales cifras. Fiji es el principal país en llegadas de turistas internacionales en esta región, superando los 500 mil turistas internacionales. También es el principal PEID en ingresos por turismo internacional. Tuvalu es el país que menos turistas recibe y Papua Nueva Guinea es el país, entre los que han publicado los ingresos por turismo, que menos beneficios económicos recibe por la actividad turística.

Tabla 4. Llegadas de turistas internacionales e ingresos por turismo internacional en los PEID localizados en el Pacífico, 2014-2016

PEID	Llegadas de turistas internacionales (1.000)			Ingresos por turismo internacional (millones de \$ E.E.U.U.)		
	2014	2015	2016	2014	2015	2016
Fiji	693	755	792	744	744	765
Islas Marshall	5	6	10	5	S.R.	S.R.
Islas Salomón	20	22	22	55	51	53
Kiribati	5	4	5	3	2	3
Micronesia	35	30	24	25	S.R.	S.R.
Nauru	S.R.	S.R.	S.R.	S.R.	S.R.	S.R.
Palaos	140	162	138	127	149	S.R.
Papua Nueva Guinea	182	184	S.R.	2	2	1
Samoa	120	134	S.R.	146	141	151
Timor Oriental	60	61	72	35	51	58
Tonga	50	54	61	S.R.	S.R.	S.R.
Tuvalu	1	2	2	S.R.	S.R.	S.R.
Vanuatu	109	90	95	257	228	S.R.
<b>TOTAL</b>	<b>1,420</b>	<b>1,504</b>	<b>1,221</b>	<b>1,399</b>	<b>1,368</b>	<b>1,031</b>

Fuente: elaboración propia, a partir de datos de UNWTO (2017).

La tabla 5 muestra los datos sobre las llegadas de turistas internacionales y los ingresos por turismo internacional de los PEID que no son miembros de la ONU. El 80% de los países, con datos recogidos por la Organización Mundial del

Turismo, tienen un constante incremento de llegadas de turistas. Solamente Martinica, Nueva Caledonia y Samoa Americana no registran un incremento constante y presentan altibajos en los últimos años; Montserrat presenta los mismos datos para los años 2014, 2015 y 2016. Puerto Rico es el país que más turistas internacionales recibe, superando los tres millones; le siguen Guam y Aruba, respectivamente, superando ambos países el millón de visitantes. Niue es el país que menos turistas recibe. En ingresos por turismo, destacan Puerto Rico, Aruba e Islas Vírgenes de los Estados Unidos. En este apartado, la Organización Mundial del Turismo no ha publicado los datos de Niue para ningún año. Montserrat es el país que menos ingresos por turismo recibe. Tanto el total de las llegadas de turistas internacionales como de los ingresos por turismo de los últimos años presentan altibajos, pudiendo deberse a la ausencia de datos de una gran cantidad de estos países.

Tabla 5. Llegadas de turistas internacionales e ingresos por turismo internacional en los PEID que no son miembros de la ONU, 2014-2016

PEID	Llegadas de turistas internacionales (1.000)			Ingresos por turismo internacional (millones de \$ E.E.U.U.)		
	2014	2015	2016	2014	2015	2016
Anguila	71	73	79	128	128	130
Aruba	1,072	1,225	1,102	1,605	1,650	1,631
Bermudas	224	220	244	401	386	S.R.
Curazao	455	468	441	635	607	573
Guadalupe	486	512	580	S.R.	614	S.R.
Guam	1,343	1,409	1,535	S.R.	S.R.	S.R.
Islas Caimán	383	385	385	565	680	S.R.
Islas Cook	121	125	146	175	S.R.	S.R.
Islas Marianas del Norte	460	479	531	S.R.	S.R.	S.R.
Islas Turcas y Caicos	357	386	454	S.R.	S.R.	S.R.
Islas Vírgenes Británicas	386	393	408	459	484	S.R.
Islas Vírgenes de los Estados Unidos	615	642	S.R.	1,319	1,324	S.R.
Martinica	490	487	519	483	340	S.R.
Montserrat	9	9	9	8	8	9
Niue	7	8	8	S.R.	S.R.	S.R.

Nueva Caledonia	107	114	105	187	158	S.R.
Polinesia Francesa	181	184	192	510	466	S.R.
Puerto Rico	3,246	3,542	3,736	3,439	3,825	3,985
Samoa Americana	22	20	20	S.R.	S.R.	S.R.
San Martín	500	505	528	906	898	857
<b>TOTAL</b>	<b>10,535</b>	<b>11,186</b>	<b>11,022</b>	<b>10,820</b>	<b>11,568</b>	<b>7,185</b>

Fuente: elaboración propia, a partir de datos de UNWTO (2017).

En la tabla 6 se observan los PEID y la población residente de cada uno para el año 2016, según datos del Banco Mundial (World Bank, 2017). De esta manera, 30 de los 57 PEID (52.63%) recibieron, en 2016, más turistas internacionales que el total de su población residente. En un análisis anterior, la Organización Mundial del Turismo (UNWTO, 2002) observó que 24 PEID recibían más turistas por año que su población, y las Islas Vírgenes Británicas y las Islas Caimán exhibían un caso muy extremo, puesto que el número de turistas extranjeros era diez veces mayor que el de los residentes locales. Actualmente, Aruba recibe 900,000 turistas internacionales más que el tamaño de su población y Bahamas, Guam y Mauricio superan a sus residentes en más de un millón de visitantes. El caso más extremo es Singapur, que recibe 12 millones más de turistas que el número total de población local.

Tabla 6. Población de los PEID, según los últimos datos generados por el Banco Mundial, en 2016

PEID	Población 2016 (mil)	PEID	Población 2016 (mil)	PEID	Población 2016 (mil)
Anguila	15,49	Islas Caimán	60,77	Papua Nueva Guinea	8.084,99
Antigua y Barbuda	100,96	Islas Cook	18,85	Polinesia Francesa	280,21
Aruba	104,82	Islas Marianas del Norte	48,52	Puerto Rico	3.411,31
Bahamas	391,23	Islas Marshall	53,07	República Dominicana	10.648,79
Barbados	285,00	Islas Salomón	599,42	Saint Kitts y Nevis	54,82
Belice	366,95	Islas Turcas y Caicos	34,90	Samoa	195,13
Bermudas	65,33	Islas Vírgenes Británicas	30,66	Samoa Americana	55,60



Cabo Verde	539,56	Islas Vírgenes de los Estados Unidos	102,95	San Martín	31,95
Comoras	795,60	Jamaica	2.881,36	San Vicente y las Granadinas	109,64
Cuba	11.475,98	Kiribati	114,39	Santa Lucía	178,01
Curazao	160,00	Maldivas	417,49	Santo Tomé y Príncipe	199,91
Dominica	73,56	Martinica	397,34	Seychelles	94,68
Fiji	898,76	Mauricio	1.263,47	Singapur	5.607,28
Granada	107,32	Micronesia	104,94	Surinam	558,37
Guadalupe	474,30	Montserrat	5,17	Timor Oriental	1.268,67
Guam	162,90	Nauru	13,05	Tonga	107,12
Guinea-Bissau	1.815,70	Niue <sup>6</sup>	1,6	Trinidad y Tobago	1.364,96
Guayana	773,30	Nueva Caledonia	278,00	Tuvalu	11,10
Haití	10.847,33	Palaos	21,50	Vanuatu	270,40

Fuente: Elaboración propia, a partir de datos del World Bank (2017).

La tabla 7 clasifica los PEID según la cantidad de turistas internacionales que reciben. En este sentido, el 63% de los países reciben menos de 500 mil turistas. El 17.79% obtienen entre 500 mil y 999.999 visitantes. Solamente un 8.77% reciben entre uno y dos millones de turistas. Jamaica es el único PEID que supera los dos millones de turistas; Cuba y Puerto Rico superan los tres millones; y República Dominicana excede los cinco millones de visitantes. Singapur es el único país que supera los seis millones, sobrepasando los 12 millones en el año 2016. Nauru y Santo Tomé y Príncipe no han sido contemplados en este análisis, puesto que la Organización Mundial del Turismo no aporta los datos de turistas internacionales que han recibido en el año 2016. De todos los PEID que superan el millón de turistas internacionales, el 60% son de la región del Caribe: Aruba, Bahamas, Cuba, Jamaica, Puerto Rico y República Dominicana. El 40% restante corresponde a Guam (PEID que no es miembro de la ONU), a dos PEID localizados en el Océano Índico (Maldivas y Mauricio) y a Singapur, que se ubica en el estrecho de Singapur, el cual conecta con el Mar de la China Meridional, el Océano Pacífico y el Océano Índico.

<sup>6</sup> La fuente para la información de Niue ha sido World o Meters (<http://www.worldometers.info/world-population/niue-population>), puesto que el Banco Mundial no recoge la cifra de este país.

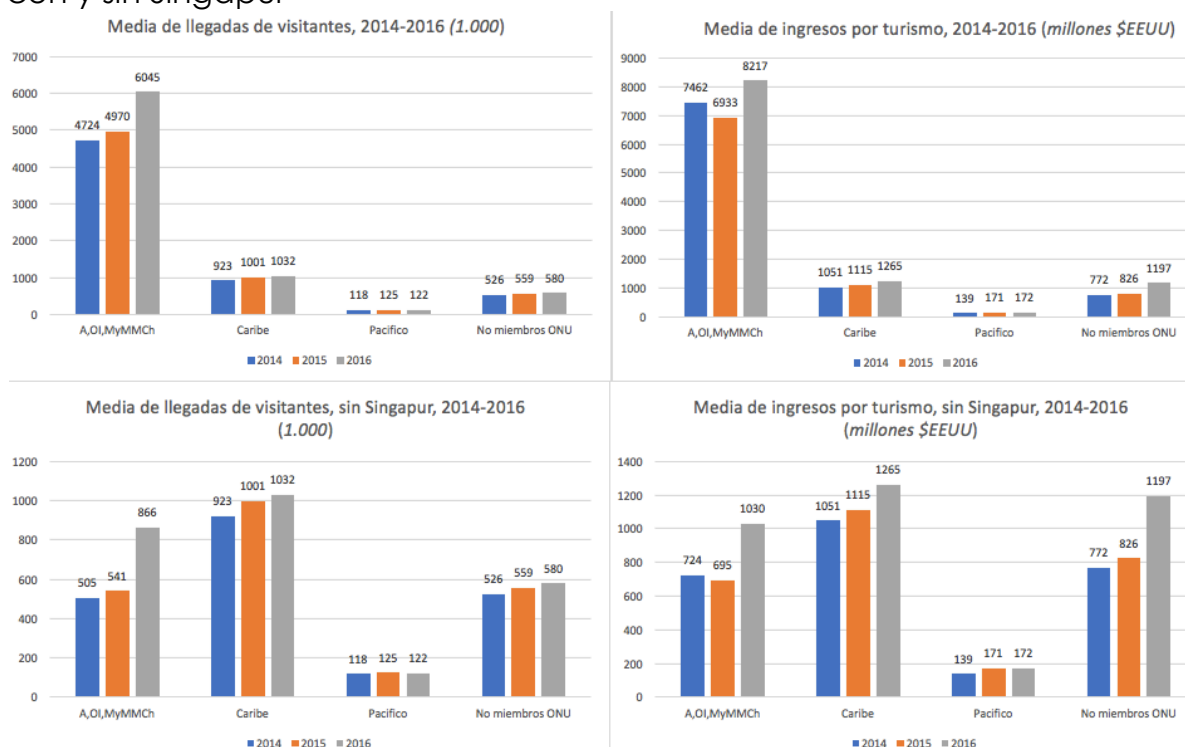
Tabla 7. Los PEID según la cantidad de turistas internacionales que reciben

Número total de turistas internacionales	Cantidad	%
Menos de 500.000	36	63.00
Entre 500.001 y 999.999	9	17.79
Entre 1.000.000 – 2.000.000	5	8.77
Entre 2.000.001 – 3.000.000	1	1.75
Entre 3.000.001 – 4.000.000	2	3.51
Entre 4.000.001 – 5.000.000	0	0.00
Entre 5.000.001 – 6.000.000	1	1.75
Más de 6.000.001	1	1.75
No tienen registro en UNWTO (2017)	2	3.51
<b>TOTAL</b>	<b>57</b>	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia

Se ha calculado la media de los turistas internacionales e ingresos por turismo internacional. Para este cálculo, solo se han usado valores de los PEID con el número total de visitantes e ingresos publicados en el año 2016.

Figura 1. Media de las llegadas de turistas e ingresos por turismo, 2014-2016, con y sin Singapur



Fuente: elaboración propia

De esta manera, en la figura 1 se muestran, en cuatro gráficos, las medias de las llegadas de turistas e ingresos por turismo, 2014-2016, con y sin Singapur, para las cuatro clasificaciones analizadas anteriormente. En todos los grupos se observa un constante crecimiento, tanto en llegadas de visitantes como en ingresos. Se observa que los PEID localizados en el Atlántico, Océano Índico,

Mediterráneo y Mar Meridional de China son los que más visitantes e ingresos por turismo reciben, si bien, los ingresos por turismo han presentado altibajos en los años contabilizados. Cuando no se contabiliza Singapur, la media de estos PEID baja y la región del Caribe es la principal beneficiada por llegada de visitantes e ingresos por turismo.

Por tanto, los PEID localizados en el Atlántico, Océano Índico, Mediterráneo y Mar Meridional de China son los que más turistas reciben, seguidos de la región del Caribe, PEID que no son miembros de la ONU y, por último, la región del Pacífico. Si no se contabiliza Singapur, el Caribe es el principal país en llegadas de turistas. Este mismo caso ocurre con los ingresos por turismo, donde también destacan los PEID localizados en el Atlántico, Océano Índico, Mediterráneo y Mar Meridional de China. Y, al igual que en las llegadas de turistas, si no contabilizamos Singapur, el Caribe es el principal país, seguidos de PEID que no son miembros de la ONU, los PEID localizados en el Atlántico, Océano Índico, Mediterráneo y Mar Meridional de China y, por último, la región del Pacífico. Los PEID que no son miembros de la ONU, si bien, cabe destacar que no se localizan en zonas cercanas y específicas, sino que están distribuidos por toda la geografía terrestre y cerca de otros PEID de los tres espacios definidos por la Organización Mundial del Turismo.

## CONCLUSIONES

El turismo ha experimentado un continuo crecimiento, generado por la expansión y diversificación de las ofertas turísticas, convirtiéndose en uno de los principales sectores económicos que existen en el mundo, representando el 7% de las exportaciones mundiales de bienes y servicios (UNWTO, 2017). La actividad turística se conforma como un sector clave para el desarrollo, la prosperidad y el bienestar, puesto que fomenta la creación de nuevos puestos de trabajo, buenos salarios, incremento de inversión y la generación de nuevos atractivos culturales y naturales (UNWTO, 2017), a partir de la puesta en valor de los recursos, lo que ayuda al desarrollo de la región, promoviendo el desarrollo socioeconómico de la población. Así, es ampliamente aceptado en la literatura científica que la actividad turística genera impactos socioeconómicos positivos para los destinos (Andereck *et al.*, 2005; Kwon y Vogt, 2010), aunque, también existen estudios que muestran que el turismo genera impactos negativos para las comunidades locales (Andereck y Nyaupane, 2011; Zapata *et al.*, 2011).

Los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID) son ecológicamente frágiles y vulnerables, y su pequeño tamaño, sus recursos limitados, su dispersión geográfica y su aislamiento sobre los mercados los colocan en desventaja económica con otros países (Scandurra *et al.*, 2018). La Organización de las Naciones Unidas (UN, 2017) reconocen 57 PEID, de las cuales 37 son miembros de la ONU y 20 no son miembros. De los PEID

reconocidos por la ONU, hay 8 localizados en el Atlántico, Océano Índico, Mediterráneo y Mar Meridional de China, 16 en el Caribe y 13 en el Pacífico. En la mayoría de los casos, la principal economía de estos países es el turismo. En este sentido, el objetivo de esta investigación ha sido analizar el número de llegadas de turistas internacionales en los PEID, sus ingresos por turismo y la población de estos países insulares.

El 63% de los países reciben menos de 500 mil turistas, el 17.79% obtienen entre 500 mil y 999.999 visitantes, un 8,77% reciben entre uno y dos millones de turistas, Jamaica es el único PEID que supera los dos millones de turistas, Cuba y Puerto Rico superan los tres millones y República Dominicana excede los cinco millones de visitantes. Singapur es el único país que supera los seis millones, sobrepasando los 12 millones en el año 2016. Solamente Aruba, Bahamas, Cuba, Jamaica, Puerto Rico, República Dominicana, Guam, Maldivas, Mauricio y Singapur superan el millón de visitantes internacionales. La región que más países tiene en este grupo es el Caribe, a la cual pertenecen el 60%. Los PEID localizados en el Atlántico, Océano Índico, Mediterráneo y Mar Meridional de China son los que más visitantes e ingresos por turismo reciben, gracias a Singapur. Si no contabilizamos este país, esta región se coloca detrás del Caribe. En cuanto a la comparación entre turistas recibidos y población residente, el 52,63% de los PEID recibieron, en 2016, más turistas internacionales que el total de su población. Los casos más destacados son Aruba, Bahamas, Guam y Mauricio, aunque el caso más extremo es Singapur, que recibe 12 millones más de turistas que el número total de población local.

Los PEID son destinos muy buscados por los turistas internacionales, pero que experimentan enormes barreras para el desarrollo sostenible. Las vulnerabilidades ambientales y económicas de los estados insulares que desarrollan actividades turísticas son bien conocidas, pero se han ignorado, en la literatura científica, la importancia de cuestiones de sostenibilidad social, en particular, relativas a la pobreza, la desigualdad y los problemas sociales. Es en esta línea pueden ir dirigidas las futuras líneas de investigación. Los estudios deben ir dirigidos a como incluirse el turismo como un complemento a las estrategias que enfatizan un medio ambiente limpio, recursos naturales intactos y el crecimiento económico de las comunidades locales, que deben ser parte del proceso de planificación turística. El empoderamiento de las comunidades locales para fomentar una mayor participación en la planificación y la toma de decisiones sobre el desarrollo del turismo podría generar más beneficios por turismo; sin embargo, los gobiernos también deben desempeñar un papel importante para que el turismo se vuelva más favorable a los pobres. Otra línea de investigación futura debe ir encaminada en analizar la legislación y normativas existentes, en estos países, en relación con la protección de los derechos locales sobre la tierra, sobre la garantía sobre el cumplimiento de normas ambientales adecuadas, el apoyo al crédito y capacitación y sobre incentivos para el sector privado.

Los PEID deben fomentar los vínculos entre la actividad turística y otros sectores, como el medio ambiente o la agricultura. Las políticas económicas que fomentan la sustitución de importaciones son importantes para los PEID, como lo es la planificación adecuada para el desarrollo turístico. Y en este punto es importante la decisión de los tipos de turismo que se pueden desarrollar para maximizar los beneficios económicos que aporta el turismo. Para realizar una elección adecuada, Croes (2006) sugiere un enfoque basado en la demanda para la mejora del valor y la estabilidad económica a largo plazo. Por este motivo, otra línea de investigación futura es analizar el perfil de la demanda y conocer aspectos como el perfil socioeconómico, las facilidades del viaje, el valor percibido, el conocimiento sobre medio ambiente, las actitudes ambientales, la motivación del viaje, la satisfacción con el destino o la lealtad hacia el mismo, entre otros. Estos resultados ayudarán a los PEID a conocer el perfil de sus turistas y generar nuestras estrategias para el desarrollo de la actividad turística. Además, con estas informaciones se puede mejorar el emprendimiento y las políticas de marketing.

Los gobiernos juegan un papel sustancial en la mejora del ímpetu económico del turismo, ya que estos deben reorientar las políticas de inversión y marketing en turismo. Con la asistencia de políticas de redistribución adecuadas y proyectos de capacitación laboral, también se puede lograr el objetivo de la reducción de la pobreza. Además, existe la posibilidad de que el gobierno mejore la eficiencia del turismo, aumente la competitividad de este sector y elimine los impactos adversos de los factores económicos externos ofreciendo capacitación previa para el empleo, atrayendo inversión extranjera, fomentando la adopción de tecnología avanzada y fomentando un mercado de turismo estándar. Sin embargo, debe enfocar sus políticas teniendo en cuenta a la población local, quien debe ser el principal grupo de *stakeholders* beneficiado por turismo. Aunque, es importante que el gobierno de los PEID, antes de crear nuevos productos turísticos y/o mejorar los existentes, estudien las valoraciones y opiniones de los residentes. Estas investigaciones, también como futuros estudios, deben orientarse a conocer el apego de la población a su comunidad, el apoyo hacia el turismo sostenible y la percepción de los impactos positivos y negativos por turismo. Estos datos ayudarán a planificar el recurso, producto o servicio turístico, para garantizar la calidad del turismo y la buena aceptación por el turista.

Cabe destacar que existen muchas limitaciones a la hora de obtener datos e informaciones de las llegadas de turistas internacionales e ingresos por turismo. Por esta razón, algunos organismos internacionales, como la Organización Mundial del Turismo y el Banco Mundial, tienen muchos problemas para generar indicadores con estas informaciones en algunos países. Por esta razón, se deben acompañar a los gobiernos de los PEID a generar datos válidos sobre el turismo, con la misión de que puedan ser tomados en cuenta para tomar

decisiones. Este acompañamiento debe ser por parte de los organismos internacionales y entidades como la academia.

En definitiva, los PEID son destinos con un gran potencial para el turismo, si bien, se deben tener en cuenta los diferentes impactos que genera esta actividad, con la misión de ofrecer un turismo de calidad y que repercuta en las comunidades locales. Además, se deben generar políticas que fomenten las sinergias entre los sectores económicos de los PEID, sobre todo, entre el turismo, la agricultura y la ganadería. También, se debe reforzar la educación de los profesionales del turismo, en relación con la investigación de los mercados turísticos que reciben y en la creación de productos/servicios turísticos. Esto fomentará mejores estrategias de marketing turístico para los PEID. Este reforzamiento de la educación también debe ir dirigido a la población local, que es quién tendrá el contacto directo con el visitante. La educación podría garantizar acciones que sean sostenibles para el destino y, por tanto, un mayor desarrollo socioeconómico de las comunidades locales y la conservación de los recursos naturales, históricos y culturales de los PEID. Este último elemento es fundamental, sobre todo, en países donde hay durante el año más turistas que residentes, ya que se debe garantizar la capacidad de carga y sostenibilidad de la isla.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Andereck, K., & Nyaupane, G. (2011). Exploring the nature of tourism and quality of life perceptions among residents. *Journal of Travel Research*, 50(3), 248-260.

Andereck, K. L., Valentine, K. M., Knopf, R. C., & Vogt, C. A. (2005). Residents' perceptions of community tourism impacts. *Annals of Tourism Research*, 32(4), 1056-1076.

Ashe, J. W. (2005). *Tourism investment as a tool for development and poverty reduction: the experience in Small Island Developing States (SIDS)*. Barbados: The Commonwealth Finance Ministers Meeting.

Barnett, J. (2011). Dangerous climate change in the Pacific Islands: food production and food security. *Regional Environmental Change*, 11(1), 229-237.

Briassoulis, H. (2002). Sustainable tourism and the question of the commons. *Annals of Tourism Research*, 29(4), 1065-1085.

Cameron, C. M., & Gatewood, J. B. (2008). Beyond sun, sand and sea: The emergent tourism programme in the Turks and Caicos Islands. *Journal of Heritage Tourism*, 3(1), 55-73.

Carbone, M. (2005). Sustainable tourism in developing countries: Poverty alleviation, participatory planning, and ethical issues. *The European Journal of Development Research*, 17(3), 559-565.

Connell, J. (2013). *Islands at risk?: environments, economies and contemporary change*. Cheltenham, U.K.: Edward Elgar Publishing.

Corral, L. R., & Schling, M. (2017). The Impact of Shoreline Stabilization on Economic Growth in Small Island Developing States. *Journal of Environmental Economics and Management*, 86, 210-228.

Correia, A., Oliveira, N., & Butler, R. (2008). First-time and repeat visitors to Cape Verde: the overall image. *Tourism Economics*, 14(1), 185-203.

Douglas, C. H. (2006). Small island states and territories: sustainable development issues and strategies—challenges for changing islands in a changing world. *Sustainable Development*, 14(2), 75-80.

Guan, J., & Mcelroy, J. L. (2012). The determinants of migration in small islands. *Shima: The International Journal of Research into Island Cultures*, 7(1), 80-95.

Hampton, M. P., & Christensen, J. (2007). Competing industries in islands a new tourism approach. *Annals of Tourism Research*, 34(4), 998-1020.

Hamzah, A., & Hampton, M. P. (2013). Resilience and non-linear change in island tourism. *Tourism Geographies*, 15(1), 43-67.

Hess, J., & Kelman, I. (2017). Tourism industry financing of climate change adaptation: exploring the potential in small island developing states. *Climate, Disaster and Development Journal*, 2(2), 33-45.

Hoti, S., Mcaleer, M., & Shareef, R. (2005). Modelling country risk and uncertainty in small island tourism economies. *Tourism Economics*, 11(2), 159-183.

James, G. (2004). Riding the wave: working within a globalised tourism economy. *Focus*, 52, 12-13.

Kwon, J., & Vogt, C. (2010). Identifying the role of cognitive, affective, and behavioral components in understanding residents' attitudes toward place marketing. *Journal of Travel Research*, 49(4), 423-435.

Lim, C.C., & Cooper, C. (2009). Beyond sustainability: optimising island tourism development. *International Journal of Tourism Research*, 11(1), 89-103.

Mcelroy, J.L., & Parry, C.E. (2012). The long-term propensity for political affiliation in island microstates. *Commonwealth & Comparative Politics*, 50(4), 403-421.

Mitchell, J., & Ashley, C. (2010). *Tourism and poverty alleviation. Pathways to prosperity*. London, UK: Earthscan.

Mowforth, M., & Munt, I. (2003). *Tourism and Sustainability: Development and New Tourism in the Third World*. London, UK: Routledge.

Nurse, L. A., Mclean, R. F., Agard, J., Bringuglio, L. P., Duvat- Magnost, V., Pelesikoti, N., & Webb, A. (2014): "Small islands. In: Climate Change 2014: Impacts, Adaptation, and Vulnerability". En: V. R. Barros, C. B. Field, D. J. Dokken, K. J. Mastrandrea, T. E. Mach, M. Bilir, y L. L. White (Eds.), *Part B: Regional Aspects. Contribution of Working Group II to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* (pp. 1613–1654). Cambridge, UK: Cambridge University Press.

Parry, C. E., & Mcelroy, J. L. (2017). The supply determinants of small island tourist economies". *The ARA (Caribbean) Journal of Tourism Research*, 2(1), 13–22.

Pratt, S. (2015). The economic impact of tourism in SIDS. *Annals of Tourism Research*, 52, 148-160.

Pratt, S., & Blake, A. (2009). The economic impact of Hawaii's cruise industry. *Tourism Analysis*, 14(3), 337-351.

Richter, L. K. (2001). Tourism challenges in developing nations: continuity and change at the millennium. En D. Harrison (Ed.) *Tourism and the Less Developed World: Issues and Case Studies* (pp. 47–59). New York, USA: CABI Publishing.

Scandurra, G., Romano, A. A., Ronghi, M., & Carfora, A. (2018). On the vulnerability of Small Island Developing States: A dynamic analysis. *Ecological Indicators*, 84, 382-392.

Scheyvens, R., & Momsen, J. H. (2008). Tourism and poverty reduction: issues for small island states. *Tourism Geographies*, 10(1), 22-41.

Scobie, M. (2016). Policy coherence in climate governance in Caribbean small island developing states. *Environmental Science & Policy*, 58, 16-28.

Scott, D., Gössling, S., & Hall, C.M. (2012). International tourism and climate change. *Wiley Interdisciplinary Reviews: Climate Change*, 3(3), 213-232.

Scott, D., Hall, C. M., & Gössling, S. (2016). A report on the Paris Climate Change Agreement and its implications for tourism: Why we will always have Paris. *Journal of Sustainable Tourism*, 24(7), 933-948.



Shareef, R., & McAleer, M. (2005). Modelling international tourism demand and volatility in small island tourism economies. *International Journal of Tourism Research*, 7(6), 313-333.

Sharpley, R., & Ussi, M. (2014). Tourism and governance in small island developing states (SIDS): the case of Zanzibar. *International Journal of Tourism Research*, 16(1), 87-96.

Sofield, T., Bauer, J., De Lacy, T., Lipman, G., & Daugherty, S. (2004). *Sustainable Tourism – Eliminating Poverty: An Overview*. Australia: Cooperative Research Centre for Sustainable Tourism.

Telfer, D. J. (2003). Development issues in destination communities. En S. Singh, D. J. Timothy y R. K. Dowling (Eds) *Tourism in Destination Communities* (pp.155–180). New York, USA: CABI Publishing.

Telfer, D. J., & Wall, G. (1996). Linkages between tourism and food production. *Annals of Tourism Research*, 23(3), 635-653.

Torres, R. (2003). Linkages between tourism and agriculture in Mexico. *Annals of Tourism Research*, 30(3), 546-566.

Torres, R., & Momsen, J. H. (2004). Challenges and potential for linking tourism and agriculture to achieve pro-poor tourism objectives. *Progress in Development Studies*, 4(4), 294-318.

UN (2017). *Sustainable Development Knowledge Platform. Small Island Developing States*. New York, USA: Department of Economic and Social Affairs, United Nations.

UNWTO (2002). *The Economic Impact of Tourism in the Islands of Asia and the Pacific: A Report on the WTO International Conference on Tourism and Island Economies*. Madrid, Spain: World Tourism Organization.

UNWTO (2017). *Tourism Highlights, 2017 edition*. Madrid, Spain: World Tourism Organization.

Uyarra, M. C., Cote, I. M., Gill, J. A., Tinch, R. R., Viner, D., & Watkinson, A. R. (2005). Island-specific preferences of tourists for environmental features: implications of climate change for tourism-dependent states. *Environmental Conservation*, 32(1), 11-19.

Vanegas, M., & Croes, R. R. (2003). Growth, development and tourism in a small economy: Evidence from Aruba. *International Journal of Tourism Research*, 5(5), 315-330.

Vogt, C., Jordan, E., Grewe, N., & Kruger, L. (2016). Collaborative tourism planning and subjective well-being in a small island destination. *Journal of Destination Marketing & Management*, 5(1), 36-43.

Wilkinson, P.F. (1989). Strategies for tourism in island microstates. *Annals of Tourism Research*, 16(2), 153-177.

World Bank (2017). *Population, total*. Washington, D.C., USA: World Bank.

Zapata, M.J., Hall, C. M., Lindo, P., & Vanderschaeghe, M. (2011). Can community-based tourism contribute to development and poverty alleviation? Lessons from Nicaragua. *Current Issues in Tourism*, 14(8), 725-749.

*Recibido: 21/12/2018*

*Revisado: 13/05/2019*

*Aceptado: 19/11/2019*

*Sometido a evaluación de pares anónimos*

**Citar este artículo como:** Acosta Guzmán, J.A. (2020). Patrimonio cultural inmaterial como patrimonio cultural de las naciones. *Revista Utesiana de la Facultad Ciencias Económicas y Sociales*, 5(5), 50-59.

## **PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL COMO PATRIMONIO CULTURAL DE LAS NACIONES**

**José Alberto Acosta Guzmán**<sup>7a</sup>  
Universidad Tecnológica de Santiago

**RESUMEN:** Se ha demostrado que el Patrimonio Cultural Inmaterial es un factor que aún no ha sido suficientemente investigado en lo social y cultural. No sólo es un recurso de la humanidad, sino también un factor fundamental de identidad y sociabilidad. En esta investigación se analizará y se atenderá el fenómeno cultural actual desde una perspectiva global, en una comunión de disciplinas que, trabajando con el mismo objeto de análisis, puedan aportar matices que aborden en general este fenómeno.

**Palabras clave:** Patrimonio, cultural, inmaterial, expresiones, declaratoria.

**ABSTRACT:** It has been shown that the Intangible Cultural Heritage is a factor that has not yet been sufficiently investigated in the social and cultural sphere. It is not only a resource of humanity, but also a fundamental factor of identity and sociability. In this research, the current cultural phenomenon will be analyzed and addressed from a global perspective, in a communion of disciplines that, working with the same object of analysis, can provide nuances that address this phenomenon in general.

**Key words:** Heritage, cultural, intangible, expressions, declaration.

### **INTRODUCCIÓN**

Se puede afirmar que, en las últimas décadas, ha ido teniendo fuerza e importancia el concepto de patrimonio inmaterial, que ha sido aplicado a estratos del folclore para la preservación de fiestas y bailes de índole popular.

---

<sup>7</sup> Profesor de la Universidad Tecnológica de Santiago, y Doctor por la Universidad de Sevilla (España).

<sup>a</sup> Autor para correspondencia: coormae@utesa.edu

El objetivo de esta investigación es el de realizar una somera aportación a la definición del vocablo para extender su significado a un tipo de patrimonio que supone un folclore contemporáneo de una determinada "alta cultura urbana" que, a su modo, posee trazas de popular por su idiosincrasia y el uso que realiza del espacio público de todas las ciudades del mundo.

Se ha demostrado que, a partir de su aprobación en el 2003 en la Convención Internacional para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Unesco, el término «patrimonio inmaterial» se ha colocado en la agenda política de numerosos pueblos y países del mundo y, por supuesto, en el seno de organismos internacionales dedicados a la promoción y protección de la cultura. Con esta medida, se ha hecho eco de este reconocimiento jurídico y legal, y los medios de comunicación de toda la humanidad han contribuido durante las últimas décadas a una creciente utilización de este término, representando ser familiar para una mayor parte de la opinión pública y, sobre todo, para los agentes sociales relacionados con prácticas culturales, artísticas y creativas (Hernández, 2011).

Investigaciones recientes han indicado que el patrimonio cultural inmaterial se encuentra representado por las tradiciones, costumbres o expresiones vivas que una colectividad ha heredado de sus antepasados, las cuales son consideradas como representativas de su cultura, historia e identidad (Mujica, 2017).

En muchos países existe un organismo denominado Dirección de Patrimonio Inmaterial del Ministerio de Cultural, siendo este el órgano el que regula, fomenta y se encarga de velar por la identificación, investigación, protección, valoración, transmisión y fortalecimiento del patrimonio cultural inmaterial de un país en sus distintos aspectos; es decir, de llevar adelante acciones de salvaguardia, que es el proceso de mantener la viabilidad de la expresión.

Mujica (2017) ha expresado uno de los mecanismos más relevantes para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial y es su declaratoria como Patrimonio Cultural de la Nación. Esto se puede lograr mediante la aplicación de una metodología de inventario participativo. Así mismo, este inventario permite que sean los entes comunitarios quienes decidan qué expresión de su patrimonio cultural inmaterial postular para ser declarada Patrimonio Cultural de la Nación, para lo cual realizan un proceso de reflexión-acción sobre la importancia, el significado y la situación de la expresión postulada. De esta forma, como consecuencia de descentralizar la mayor parte del proceso de toma de decisiones relacionadas a que postular, este inventario actúa además como un mecanismo que facilita a las comunidades de portadores el ejercicio de sus derechos ciudadanos.

Las recientes investigaciones y la comunidad científica al respecto, ha indicado que el patrimonio cultural inmaterial se encuentra representado por los "usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. De esta forma, este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado de manera constante por los entes comunitarios y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad, y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana".

En sentido general, cuando se habla de "patrimonio cultural", esto hace referencia no a bienes particulares, sino más bien a bienes que pueden ser considerados colectivos que relacionan el pasado y el presente, y que aportan conocimiento y disfrute (Asiáin, 2013). Además, las dificultades para definirlo se encuentran en que es fruto de una selección. Así mismo, restringiendo el punto de vista, la selección la realizaría la gestión competente mediante inventarios, catalogación y protección de determinadas manifestaciones (Querol 2010; González y Querol, 2014). No obstante, lo importante es crear una concepción menos restrictiva. Así, puede ser considerado como una selección de bienes y valores de una cultura que forman parte de la propiedad simbólica o real de determinados grupos, que además permiten procesos de identidad individual y colectiva, y que contribuyen a la caracterización de un contexto (Fontal, 2003). Finalmente, una edificación social y mental que tiene la capacidad de representar simbólicamente la identidad, en un escenario cada vez más complejo de identidades fragmentadas y de identidades híbridas, cruzadas por lo local y lo global.

## **ÁMBITOS DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL**

En las últimas décadas, el concepto de patrimonio cultural ha evolucionado substancialmente. Esto es debido, en gran medida, a los instrumentos elaborados y utilizados por la Unesco. Irigaray (2013) ha explicado que el patrimonio cultural no se limita en exclusivo a los monumentos y colecciones de objetos existentes en los países, sino también, que comprende tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes.

Las recientes investigaciones han dado con un conjunto de expresiones que pertenecen al patrimonio cultural inmaterial y que es muy variado. Para facilitar su conocimiento y difusión, se ha propuesto una clasificación referencial para los procesos de registro e inventario, según los siguientes ámbitos:

- Fiestas populares.
- Rituales y creencias, mitos.
- Manifestaciones escénicas y espectáculos tradicionales.
- Saberes tradicionales. Conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo (Medicina y farmacopea tradicional. Cosmologías).
- Tradiciones culinarias y fiestas gastronómicas.
- Habilidades artesanas. Tesoros humanos vivos.
- Formas de expresión musical, canto y danzas populares.
- Manifestaciones lúdicas y deportes tradicionales.
- Lenguas, tradiciones y expresiones orales. Epopeyas heroicas. Leyendas.
- Usos y costumbres sociales.
- Espacios culturales con alta presencia inmaterial.

### **IMPORTANCIA DE LAS EXPRESIONES DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL**

Para Mujica (2017), los estudios realizados en estos últimos años han indicado que las expresiones del patrimonio cultural inmaterial cumplen un papel relevante en la sociedad, debido a que otorgan a los entes comunitarios que las practican un sentimiento de identidad y continuidad. Además, esto permite la identidad, porque fortalecen los lazos de los individuos con su propia memoria histórica y continuidad porque se inscriben en una cadena temporal ininterrumpida que proviene de tiempos remotos a veces, logrando ser inmemoriales y se proyecta al futuro. En este mismo orden, la continuidad de las expresiones también es una responsabilidad, pues compete a los portadores a mantener su vigencia para las generaciones venideras.

Hernández (2011) ha expresado que el conocimiento de las expresiones culturales favorece a construir una comunidad de ciudadanos abierta a la diversidad, ya que promueve el intercambio de valores entre culturas y fortalece las relaciones entre los ciudadanos a partir del mutuo respeto. Además, el patrimonio cultural inmaterial representa una vía hacia el desarrollo sostenible, pues motiva la realización de actividades que fomentan el bienestar social, es respetuoso con el medio ambiente y, aprovechado de manera responsable, constituye un capital histórico y cultural con gran potencial económico. Se debe tener presente, el caso de los proyectos de emprendurismo cultural o del turismo, los cuales buscan fortalecer la sensibilidad de los visitantes por las expresiones culturales y a la vez generan ingresos para las comunidades.

Se debe tener presente que esta clasificación toma en consideración el incluir aquellas formas habladas que sirven como parámetros para mantener conocimientos, valores culturales y sociales y la memoria colectiva, tales como

las adivinanzas, proverbios, leyendas, cuentos, canciones infantiles, plegarias o representaciones dramáticas. Así mismo, la Unesco ha indicado que se trata de expresiones «fundamentales para mantener vivas las culturas». El organismo también indica de la fragilidad de estas manifestaciones, cuya «viabilidad depende de una cadena ininterrumpida de tradiciones que se transmiten de una generación de intérpretes a otra». Así, los procesos de urbanización e industrialización, la emigración a gran escala, los cambios medioambientales y el creciente peso de los medios de comunicación pueden suponer serias amenazas para las formas tradicionales de expresión oral. Finalmente, para la Unesco, el principal mecanismo de preservación de estas expresiones de patrimonio inmaterial es «mantener su presencia en la vida social», promoviendo la interacción de los ancianos con los jóvenes y su transmisión en la escuela y en el núcleo familiar. Además, destaca las posibilidades ofrecidas por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), que pueden ser utilizadas para registrar, conservar y difundir muchas de estas manifestaciones orales (Hernández, 2011).

Según Hernández (2011), las últimas investigaciones han indicado que en esta categoría se incluyen, además, la música tradicional de los pueblos, su danza así como el teatro, pero también expresiones como la pantomima o la poesía cantada. También, se consideran los elementos materiales y los espacios relacionados con estas manifestaciones culturales, desde máscaras e instrumentos musicales a indumentaria, adornos o decorados. La Unesco señala del peligro de que los pueblos utilicen estas expresiones para promocionar el turismo y ofrecer «un escaparate a su cultura», dando al patrimonio cultural inmaterial un «valor de mercado» que puede tener un efecto «deformante». Además, se refiere a riesgos como la pérdida o modificación de los instrumentos tradicionales o la homogeneización en que se puede incurrir bajo etiquetas comerciales como «músicas del mundo». Según la Unesco, las medidas de salvaguardia de estas manifestaciones del patrimonio inmaterial pasan por promover la transmisión de conocimientos y técnicas, tanto en lo que respecta a los espectáculos en sí como a la fabricación de instrumentos. Finalmente, este organismo apoya el estudio, grabación, documentación, catalogación y archivo de estas formas culturales, así como la potenciación de sus audiencias a través de los medios de comunicación.

Siguiendo a Salaberry (2014), la incorporación de la dimensión inmaterial ha permitido valorar y atender la diversidad cultural existente como un valor y, como resultado, generar mayor cohesión social al compartir significados. En este mismo orden, el patrimonio cultural explica el desarrollo simbólico de los grupos: cómo ha sido un grupo, cómo es y cómo le gustaría ser, pero también cómo le habría gustado no ser, cómo no le gusta ser y cómo no le gustaría ser.

La existencia de este patrimonio “oscuro” (por ejemplo, las huellas del exterminio “de los aborígenes”) en la isla de Quisqueya, provoca no pocas

tensiones ante su estudio (silencios, olvidos, temas tabúes, entre otros), más exasperadas cuanto más cercanas, y rechazo ante su salvaguarda. Es justo observar cada manifestación como una agrupación de valores, evidentemente también en continua reorganización y necesaria evolución, para que no se conviertan en antivalores; y realizar una apropiación crítica distinguiendo el valor de uso, el valor material, el valor simbólico-relacional, el valor histórico y el valor emotivo, en distintos contextos (momento de su creación, épocas por las que transita y momento de su recepción).

Para Salaberri (2014), la patrimonialización se convierte, de esta forma, en una apropiación de los sujetos en contextos no solamente geográficos, sino, sobre todo, ideológicos, históricos y culturales (Fontal, 2003).

Según Gómez y Pérez (2011), se puede afirmar que las diferentes culturas adquieren estilos diversos a través que transcurre el tiempo. Esta diversidad, puede ser observada cuando se manifiesta en lo genuino y la pluralidad de las identidades que caracterizan a los grupos y las sociedades que componen la humanidad. Así mismo, el origen de intercambios, de innovación, de creatividad y la diversidad cultural es tan necesaria para el género humano como la diversidad biológica para los organismos vivos. En este sentido, constituye el patrimonio común de la humanidad y debe ser reconocida y consolidada en beneficio de las generaciones presentes y futuras.

Como ha demostrado Maguet (2011), el concepto de ente comunitario ha ocupado un lugar céntrico en los debates realizados en el seno de las ciencias sociales a lo largo de toda su historia. Las diferentes formas de concebir las comunidades, así como la preponderancia de un discurso universalista o diferencialista, implican unas interpretaciones contrastadas de la convención e influyen por lo tanto los principios subyacentes a la institución del Patrimonio Cultural Inmaterial en función de los contextos.

Irigaray (2013) ha indicado que muchos elementos del patrimonio cultural inmaterial se encuentran amenazados debido a los efectos de la globalización, la homogeneización cultural, los fenómenos de rápida urbanización e industrialización de las sociedades antes agrarias, pero también debido a la falta de interés hacia ellos por parte de las nuevas generaciones, al deterioro o pérdida de sentido de sus funciones, así como a la falta de valoración que estas manifestaciones generalmente provocan entre las clases dominantes.

## **IMPORTANCIA DE LAS DECLARATORIAS**

Ellefsen (2015) expresó que, en el año 100 de la era cristiana, un historiador romano, Cayo Cornelio Tácito, expresó que los antepasados de los finlandeses



(Fenus) vivían de la caza y se consideraba un pueblo muy feliz, y que los pueblos más al sur de ellos tenían que cultivar y cuidar animales, y no eran felices porque tenían que trabajar muy duro.

En la actualidad, este nuevo pensamiento de la cultura y de la mente en continua interacción ha cristalizado en la descripción del proceso de creación de la mente consciente (Damasio, 2010), a la que muchos investigadores en la materia prefieren llamar mente corporeizada. Se ha descrito su construcción como un incesante movimiento bidireccional en espiral de extensión e interacción, de lo individual a lo sociocultural y de lo sociocultural a lo individual, que va conformando la manera de percibir, sentir, pensar y actuar (Asiáin y Aznárez, 2012). Se ha planteado, por tanto, una mediación entre la memoria autobiográfica de la persona y la memoria colectiva; entre su identidad personal y la identidad cultural; entre sus sentimientos y la excelencia social ética; entre su sistema de conocimiento y la sabiduría y conocimiento acumulados; entre sus inteligencias y la inteligencia colectiva; entre su metadiálogo (discurso interior) y el lenguaje; entre su imaginación y el imaginario colectivo; entre sus motivaciones y proyectos, y la regulación social; entre su metapraxis y cierta pragmática cultural; entre sus creencias personales y la cosmovisión; entre su personalidad y el ethos (Asiáin y Aznárez, 2012).

Según indica Mujica (2017), se debe tener muy presente el proceso de declaratoria como Patrimonio Cultural de la Nación, ya que puede propiciar la sistematización de los conocimientos que los portadores tienen de su expresión cultural. Cuando se investiga su historial, estudiar su significado y describir de forma detallada sus elementos, una comunidad comprende mejor la importancia que tiene el patrimonio inmaterial como eje de su identidad y como vehículo de ciudadanía y desarrollo.

También se debe tener presente que tanto las representativas de la cultura e historia de una zona geográfica como las expresiones del patrimonio cultural inmaterial infunden a los entes comunitarios un sentimiento de identidad y continuidad en el tiempo: identidad porque fortalecen los vínculos de la comunidad con su memoria histórica, y continuidad porque se inscriben en una cadena temporal ininterrumpida que proviene de tiempos lejanos, a veces inmemoriales y se proyecta al futuro (Mujica, 2017).

Para Mujica (2017), en la medida que el tiempo transcurre, la declaratoria puede convertirse en un impulso para el planteamiento de campañas de sensibilización, acuerdos interinstitucionales y proyectos privados que colaboren con la continuidad de la expresión. Así mismo, las declaratorias como Patrimonio Cultural de la Nación constituyen un inventario y registro de las tradiciones que existen en el país. Es muy importante, debido a que el inventario puede ser distinguido porque es realizado mediante un proceso participativo, lo que garantiza la pertinencia de la información que contiene.

Finalmente, las investigaciones han indicado que el territorio responde en ocasiones tanto a lógicas funcionales como a lógicas simbólicas. Claval (1999) ha expresado que cuando las costumbres, las creencias, las aspiraciones y los sueños son compartidos por una sociedad determinada, adquieren dimensiones territoriales, y el territorio se carga de humanidad cuando convergen en él poderosos atributos intangibles. Además, la huella de la inmaterialidad puede ser muy evidente o en cambio imperceptible. Así, la mayoría de las expresiones culturales inmateriales tienen reflejo en el mundo material, lo material y lo inmaterial son inseparables (Tiemblo, 2009). La situación del espacio muestra frecuentemente la intangibilidad de lo tangible y lo tangible de la intangibilidad, en una imbricación de la cultura material e inmaterial, pero también del patrimonio natural y el inmaterial.

## **CONCLUSIONES**

Se puede afirmar que las nuevas medidas de las Naciones Unidas hablan de Patrimonio Inmaterial, esto significa lo que tenemos en el cerebro, lo que sabemos, lo que podemos aportar a los demás, que no tiene nada que ver con poseer mucho dinero, terrenos y bienes materiales, pues estos individuos que poseen inmensas riquezas materiales, no sirven para nada, no pueden guiar a los que les rodean; por ejemplo cuando se tiene políticos y empresarios que no sirven para servir, esto se convierten según, las Naciones Unidas, en indigentes, debido a que fomentan la miseria, y los empresarios y políticos latinoamericanos fomentan la desventura aún teniendo tanta riquezas materiales.

Como se ha observado es indiscutible que la indefinición de los mecanismos específicos de protección del patrimonio inmaterial es una limitante que hay que ocuparse en este contexto. Así mismo, las posiciones conservadoras están fuertemente objetadas por la realidad de la gran mayoría de los pueblos del mundo. Además, la alternativa de documentar los incesantes cambios de las manifestaciones culturales es interesante, pero forzosamente dificulta la tarea de definición y delimitación de los bienes que están en la base de la legislación sobre protección del patrimonio.

Como reflexión, se puede indicar, que lo más relevante para la salvaguardia de las tradiciones, expresiones y conocimientos del patrimonio cultural es preservar su función social, su papel en la vida cotidiana o festiva, y la naturaleza interpersonal de su transmisión. Así mismo, de manera proporcional, el Patrimonio Cultural Inmaterial se constituye en un tema importante de acción no sólo teórica sino también práctica.

Finalmente, se puede indicar que se ha producido un cambio en el modo de entender la cultura actual que es necesario atender y explicar. Este cambio producido en las últimas décadas es fruto del desarrollo tecnológico y la

democratización del transporte, entre otros factores de relevancia. Además, en el caso especial de la República Dominicana todavía no existe un organismo rector que pueda encargarse de la interpretación y análisis del patrimonio cultural inmaterial, más aún, los funcionarios públicos que podrían realizar estas funciones se encuentran sumergidos en intereses propiamente particulares.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Asiáin Ansorena, A. (2013). El patrimonio cultural inmaterial: estado de la cuestión en el décimo aniversario de la Convención de la UNESCO (con una mirada especial a Navarra). *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 88 (2013), 125-168.

Asiáin Ansorena, A., & Aznárez Mauleón, M. (2012). Patrimonio cultural inmaterial y adquisición/desarrollo del lenguaje: tradición discursiva y psicodinámica oral. *Huarte de San Juan. Filología y Didáctica de la Lengua*, 12, 45-64.

Claval, P. (1999): *La Geografía Cultural*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.

Damasio, A. (2010). *Y el cerebro creó al hombre. ¿Cómo pudo el cerebro generar emociones, sentimientos, ideas y el yo?* Barcelona, España: Círculo de Lectores.

Ellefsen, B. (2015). "La cultura de los pueblos: patrimonio intangible con fundamentos tangibles". V *Jornadas Del MERCOSUR Sobre Patrimonio Intangible e Inmaterial: "el alma de los pueblos"*, La Paz, Bolivia, 25-31 de julio 2015.

Fontal, O. (2003). *La educación patrimonial. Teoría y práctica en el aula, el museo e Internet*. Gijón, España: Ediciones Trea.

Gómez Consuegra, L., & Pérez Justo, K. (2011). Reflexiones sobre patrimonio cultural. Lo inmaterial del centro histórico de Camagüey, patrimonio mundial. *Apuntes: Revista de Estudios sobre Patrimonio Cultural-Journal of Cultural Heritage Studies*, 24(2), 260-275.

González, S., & Querol, M. A. (2014). *El patrimonio inmaterial*. Madrid, España: Catarata – Universidad Complutense.

Hernández, A. L. (2011). Aproximación teórica: ¿Qué es el patrimonio cultural e inmaterial? *Boletín del Centro de Investigación y Documentación del Instituto Cervantes*, 4, 3-5.

Irigaray Soto, S. (2013). El concepto de patrimonio cultural inmaterial. *Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra*, (88), 121-124.

Maguet, F. (2011). *L'image des communautés dans l'espace public*. Paris, Francia: Éditions de la Maison des Sciences de l'homme.

Mujica, S. (2017). *Guía sobre declaratorias de expresiones del patrimonio cultural inmaterial como Patrimonio Cultural de la Nación*. Lima, Perú: Ministerio de Cultura.

Querol, M. A. (2010). *Manual de gestión del patrimonio cultural*. Madrid, España: Akal.

Salaberri, P. (2014). *El patrimonio cultural inmaterial: ámbito de la tradición oral y de las particularidades lingüísticas*. Pamplona, Navarra: Universidad Pública de Navarra (UPNA).

Tiemblo, M. P. T. (2009). Frente al espejo: lo material del Patrimonio Inmaterial. *Patrimonio cultural de España*, 63-70.

*Recibido: 15/09/2020*

*Revisado: 19/09/2020*

*Aceptado: 25/09/2020*

*Sometido a evaluación de pares anónimos*

**Citar este artículo como:** Ramos Cepeda, V. (2020). Las teorías del proceso de internacionalización de la empresa. Una revisión de la literatura. *Revista Utesiana de la Facultad Ciencias Económicas y Sociales*, 5(5), 60-67.

## **LAS TEORÍAS DEL PROCESO DE INTERNACIONALIZACIÓN DE LA EMPRESA. UNA REVISIÓN DE LA LITERATURA**

**Víctor Ramos Cepeda<sup>8</sup>**

Universidad Tecnológica de Santiago

**RESUMEN:** La internacionalización es un elemento muy importante que las empresas tienen en cuenta para promocionar y comercializar sus productos y servicios en el exterior. A lo largo de la historia se han planteado numerosas teorías o enfoques de internacionalización, debido a la dinámica de la globalización, la disminución de las barreras de entrada de carácter internacional, al aumento de capitales de inversión y a la disminución de los costos de operaciones. Este artículo profundiza en las teóricas más importantes y las describe.

**Palabras clave:** empresas, internacionalización, globalización, inversión, internacional.

**ABSTRACT:** Internationalization is a very important element that companies take into account to promote and market their products and services abroad. Throughout history, numerous theories or approaches to internationalization have been raised, due to the dynamics of globalization, the decrease in international entry barriers, the increase in investment capital and the decrease in operating costs. This article delves into the most important theories and describes them.

**Key words:** companies, internationalization, globalization, investment, international.

---

<sup>8</sup> Profesor de la Universidad Tecnológica de Santiago (UTESA), Recinto Mao. Autor para correspondencia: vimaran@gmail.com

## **INTRODUCCIÓN**

Los negocios se han centrado en el interrogante de cómo internacionalizar las empresas dentro de un entorno de globalización y de mayor exigencia en el comercio mundial (Griffith *et al.*, 2008). Más de cinco décadas de investigación han dado lugar a diversos enfoques que pretenden describir y, en algunas ocasiones, determinar los procesos de internacionalización (Johanson y Vahlne, 1977; Andersen, 1993).

Las empresas multinacionales cuentan con mayores recursos financieros que les permiten llevar a cabo procesos de internacionalización en mercados externos diferenciados, logrando estrategias de diversificación y desempeño internacional más eficientes (Geringer y Beamish, 1989). De este modo, quedan en consideración otros actores económicos que no han respondido con la misma certeza a la pregunta de cómo internacionalizar sus negocios. En el caso de las PYMES, la intención de alcanzar mercados internacionales ha sido una duda constante, y no tan compleja de responder para países más desarrollados, donde las condiciones tecnológicas y culturales han permitido el acceso al mercado internacional con un metodismo acertado (CEPAL, 2018).

Debido al crecimiento de la globalización y a la interdependencia de la economía mundial, la internacionalización de empresas se ha convertido en un fenómeno que ha llamado la atención de académicos e investigadores (Martín *et al.*, 2009). De este modo, a final de los años 70 la expansión de las transacciones económicas a través de las fronteras nacionales refleja su creciente incremento en el mercado mundial, mostrando que los procesos de internacionalización ganan más importancia en la economía internacional, de tal forma que ningún país puede escapar de los efectos de este incontenible cambio (Keohane y Milner, 1996).

A partir de aquí, se han desarrollado diversas teorías de internacionalización. El objetivo de este artículo es describir y analizar las más importantes.

## **DESARROLLO**

### **Internacionalización desde la perspectiva económica**

La internacionalización tiene sus orígenes en la Teoría Clásica del Comercio Internacional, que dispone que los países se especializan en la producción de bienes y servicios con bajos costos de producción. Este bajo costo es lo que genera la aparición del comercio internacional, como consecuencia de la especialización y de la división del trabajo. Por esta razón, un determinado país o región producirá y exportará los productos que genere de forma más eficiente, e importará los demás productos (Cardozo *et al.*, 2007).

La idea anterior soporta la conclusión de que los países tenderán a producir y exportar los productos que requieren un recurso localmente abundante, e importarán aquellos que generan una demanda escasa. Esto explica el porqué los países o regiones que tienen mano de obra más barata exportan bienes intensivos en trabajo hacia los países o regiones más intensos en capital (Cardozo *et al.*, 2007).

Charles (2004) demostró que las ventajas absolutas en los costos no son un aspecto importante para lograr beneficios en el comercio, si bien, y posteriormente, Becerra *et al.* (2006) mostraron que las exportaciones varían con los términos de intercambio y, por consiguiente, indicaron que la disposición de cada país o región para exportar depende de la cantidad de importaciones que obtendría como contraprestación. Estos aportes fomentan la idea de que los investigadores anteriores sentaron las bases de la Teoría Clásica del Comercio Internacional (Cardozo *et al.*, 2007), sin embargo, los fundamentos de los aspectos productivos homogéneos de esta teoría no explican las diferencias existentes en los diversos resultados de exportación surgidos entre regiones o naciones con recursos parecidos (Cardozo *et al.*, 2007).

Una visión más contemporánea de la internacionalización desde una perspectiva económica agrupa las teorías que presentan este proceso desde un enfoque de costos y ventajas económicas de la internacionalización (Cardozo *et al.*, 2007). Estas teorías buscan la explicación del porqué una empresa se debe expandir internacionalmente y en base a qué condiciones, con la finalidad de optimizar sus recursos y operaciones productivas (Vernon, 1966; Kindleberger, 1969; Hymer, 1976; Dunning, 1992), tomando en consideración elementos como la toma de decisiones o el comportamiento empresarial (Axxim y Matthyssens, 2001). A continuación, se presentan estas teorías:

- Teoría de la Ventaja Monopolística o Teoría de la Organización Industrial (Kindleberger, 1969; Hymer, 1976). Estos autores indican que las empresas deben tener ventajas competitivas, ya sean en aspectos de la producción, comercialización, liderazgo u otros, para poder tener alguna instalación fuera del país donde se ubica la Sede principal de la empresa.
- Teoría de la Internacionalización (Buckley y Casson, 1976). Esta teoría analiza los procesos internos de transferencia de información que realizan las organizaciones. Así, se analizan aspectos de porqué las transacciones de productos intermedios entre países, como el *know-how* de la empresa, se organizan por jerarquías en vez de por fuerzas del mercado. En este aspecto, se plantean dos condiciones para que una empresa se pueda ubicar en otro país: en primer lugar, la existencia de una ventaja competitiva; en segundo lugar, que desarrollar las actividades en la empresa sea más eficiente que venderlas o cederlas

a otras empresas ubicadas en el país de destino de la empresa (Burckley y Casson, 1976).

- Paradigma ecléctico de Dunning (1988). Este paradigma plantea que la internacionalización de la empresa, es decir, su ubicación en otro país dependerá de un análisis racional, teniendo en cuenta los costos y las ventajas que tendría la organización al estar produciendo en el extranjero.
- Enfoque macroeconómico (Kojima, 1982). Este enfoque indica que la inversión de una empresa en el extranjero debe llevarse a cabo en el sector o actividad del país inversor, con ventaja comparativa de la empresa en el país receptor. Este enfoque integra la Teoría Clásica del Comercio Internacional.
- Modelo de la ventaja competitiva de las naciones (competitividad sistémica). Porter (1990) indicó que la capacidad de competir en los mercados internacionales depende, sobre todo, de la eficiencia de la empresa en relación con los costes de producción. En este sentido, Porter (1990) indica que se deben tener en cuenta, para el desarrollo de la competitividad empresarial, las condiciones de la demanda doméstica, el papel del gobierno en la competitividad internacional de la empresa, las industrias relacionadas, y el grado de competencia del sector. El análisis de los aspectos anteriores genera unos resultados que deben ser claves para ver si es rentable llevar la empresa a otro país.

### **Internacionalización desde la perspectiva de proceso**

Esta categoría incluye las teorías que consideran el proceso de internacionalización como un mecanismo para, por un lado, incrementar el aprendizaje basado en la acumulación de conocimientos y, por otro lado, aumentar los recursos comprometidos en los mercados internacionales (Vernon, 1966; Johanson y Wiedersheim-Paul, 1975). Estos autores describen cómo y porqué las empresas nacionales se convierten en organizaciones internacionales. A continuación, se indican las principales teorías y modelos:

- El Modelo Uppsala – Escuela Nórdica. Este modelo plantea que la organización aumentará los recursos comprometidos en un país según vaya adquiriendo experiencias en las actividades que está desarrollado en el mercado (Johanson y Wiedersheim-Paul, 1975). Por su parte, Rialp (1999) indica que las actividades de una empresa en el exterior dependerán de cuatro etapas: 1) actividades no regulares de exportación; 2) establecimiento de una sucursal comercial en el país exterior; 3) establecimientos de unidades productivas en el país exterior; 4) exportaciones realizadas a través de personal o representante independiente.
- El Modelo de Innovación. Este modelo plantea que la internacionalización es un proceso de innovación empresarial, que sirve para internacionalizar, sobre todo, a las PYMES. Este modelo, promovido en Estados Unidos (Cardozo *et al.*, 2007), propone cinco etapas para el



desarrollo de la actividad internacional en una determinada organización: 1) Mercado doméstico; 2) Pre-exportadora; 3) Exportadora experimental; 4) Exportadora activa; 5) Exportadora comprometida.

- Modelo de Planeación Sistémica. Li *et al.* (2004) indican que este modelo tiene una secuencia de cinco pasos para que una organización se instale u opere en el extranjero: 1) Análisis de las diferentes oportunidades de mercado; 2) Planteamiento de objetivos; 3) Selección del modo de entrada; 4) Elaboración del Plan de Comercialización o Mercadeo; 5) Ejecución del Plan.
- Modelo del Ciclo de Vida de Producto de Vernon (1966). Este autor introduce aspectos como la innovación del producto, los efectos de las economías de escala y la incertidumbre para analizar las ventajas de la internacionalización de las organizaciones. El Modelo del Ciclo de Vida de Producto de Vernon (1966) plantea que, en una primera etapa, la empresa desarrolla y comercializa su producto en el país de origen y, posteriormente, analiza la oportunidad de comercializarlo en el extranjero. Para ello, las organizaciones tendrán en cuenta dos aspectos: la búsqueda de economías de escala y la minimización de los costos de producción, sobre todo, la mano de obra. En este sentido, Vernon (1966) plantea las siguientes cuatro etapas: 1) Introducción (producción y comercialización del producto en el país de origen); 2) Crecimiento (exportación hacia los países más industrializados e inversión en plantas de fabricación en otros países); 3) Madurez (el producto se encuentra saturado y se busca fabricar en países con mano de obra más barata); 4) Declive (se abandona el país de origen, debido a que la demanda en dicho país es casi inexistente).

### **Teorías orientadas a la Internacionalización de las PYMES**

A continuación, se presentan las teorías más aceptadas en la literatura científica.

- Teoría de Redes. Esta teoría defiende la explicación del proceso de internacionalización como un desarrollo lógico de las redes organizativas y sociales de las instituciones (Cardozo *et al.*, 2007). Por tanto, las empresas entran al mercado internacional debido a sus buenas relaciones e interacciones con otras empresas, generalmente, ubicadas en otros países. Esta Teoría es defendida, sobre todo, por Johanson y Mattson (1988) y por Rialp y Rialp (2001) y, según estos autores, esta Teoría evoluciona de la siguiente forma: 1) Se forman relaciones con socios de otros países; 2) Se incrementa la interacción y el compromiso con los socios; 3) Integran las posiciones que tienen en las redes entre diferentes países.
- Teoría de los *Born Global*. Siguiendo a Cardozo *et al.* (2007:14), se entienden por *born global* a las “empresas internacionales de reciente creación, donde los factores que determinan su actividad obedecen a

un enfoque global desde su creación, o que se internacionalizan en los dos primeros años de vida". Esta Teoría se fundamenta en tres factores: 1) Nuevas condiciones en el mercado; 2) Mejoras tecnológicas en la cadena de valor de producción y comercialización; 3) Capacidades más altas del personal de la empresa (Madsen y Servais, 1997).

- Enfoque estratégico. Este enfoque incluye aspectos como las actividades y volumen de exportación, y el *joint ventures* y alianzas estratégicas. A partir de estos aspectos, las PYMES pueden valorar su entrada al mercado internacional (Kirby y Kaiser, 2003).

## CONCLUSIONES

Como hemos presentado en los párrafos anteriores de este artículo, a lo largo de la historia se han planteado numerosas teorías o enfoques de internacionalización, debido a la dinámica de la globalización, la disminución de las barreras de entrada de carácter internacional, al aumento de capitales de inversión y a la disminución de los costos de operaciones. De esta manera han podido desarrollarse nuevos sectores, como el de la biotecnología, aumentando así la internacionalización de las PYMES en la actividad comercial internacional durante el siglo XXI.

## BIBLIOGRAFÍA

Andersen, O. (1993). On the internationalization process of firms - A critical analysis. *Journal of International Business Studies*, 24(2), 209-231.

Axxim, C.N., & Matthyssens, P. (2001). *Resessing the internatonalization of the firm, advances in international marketing*. Amsterdam, Netherlands: JAI/Elsevier Inc.

Becerra, G., Guzmán, A., Rodríguez, D., & Trujillo, M. (2006). *Perspectivas teóricas sobre la internacionalización de las empresas*. Bogotá, Colombia: Universidad del Rosario.

Buckley, P. J., & Casson, M. (1976). *A long-run theory of the multinational enterprise*. London, United Kingdom: Palgrave Macmillan.

Cardozo, P.P., Chavarro, A., & Ariel Ramírez, C. (2007). Teorías de internacionalización. *Panorama*, 3, 4-23.

CEPAL (2018). *Mipymes en América Latina: un frágil desempeño y nuevos desafíos para las políticas de fomento*. Santiago, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Charles, W. (2004). *Global Business Today*. Mexico City, Mexico: McGraw Hill.

Dunning, J.H. (1988). The eclectic paradigm of international production: a restatement and some possible extensions. *Journal of International Business Studies*, 19(1), 1-31.

Geringer, M., & Beamish, P. (1989). Diversification strategy and internationalization: Implications for MNE performance. *Strategic Management Journal*, 10, 109-119.

Griffith, D., Tamer, S., & Shichun, X. (2008). Emerging themes in international business research. *Journal of International Business Studies*, 39, 1220-1235.

Hymer, S. (1976). *The international operations of national firms. A study of direct foreign investment*. Boston, United States: MIT Press.

Johanson, J., & Mattsson, L. G. (1988). Internationalisation in industrial systems—a network approach. In *Knowledge, networks and power* (pp. 111-132). London, United Kingdom: Palgrave Macmillan.

Johanson, J., & Vahlne, J.E. (1977). Internationalization process of firm - model of knowledge development and increasing foreign market commitments. *Journal of International Business Studies*, 8(1), 23-32.

Johanson, J., & Wiedersheim-Paul, F. (1975). The internationalization of the firm: Four Swedish cases. *Journal of Management Studies*, 12(3), 305-322.

Keohane, R., & Milner, H. (1996). *Internationalization and domestic politics*. Cambridge, United Kingdom: Cambridge University Press.

Kindleberger, C. (1969). *American Business Abroad*. New Haven, United States: Yale University Press.

Kirby, D. A., & Kaiser, S. (2003). Joint ventures as an internationalisation strategy for SMEs. *Small Business Economics*, 21(3), 229-242.

Kojima, K. (1982). Macroeconomic versus international business approach to direct foreign investment. *Hitotsubashi Journal of Economics*, 23(1), 1-19.

Li, L., Li, D., & Dalgic, T. (2004). Internationalization process of small and medium-sized enterprises: Toward a hybrid model of experiential learning and planning. *MIR: Management International Review*, 44(1), 93-116.

Madsen, T.K., & Servais, P. (1997). The internationalization of born globals: an evolutionary process?. *International Business Review*, 6(6), 561-583.

Martín, J., Rastrollo, á., & González, E. (2009). La internacionalización de la empresa: el conocimiento experimental como determinante del resultado en mercados exteriores. *Cuadernos de Economía y Dirección de la Empresa*, (39), 123-149.

Porter, M. (1990). *The competitive advantage of nations*. Nueva York, United States: The Free Press.

Rialp, A. (1999). Los enfoques micro-organizativos de la internacionalización de la empresa: Una revisión y síntesis de la literatura. Barcelona, España: Información Comercial Española (ICE).

Rialp, A., & Rialp, J. (2001). Conceptual frameworks on SMEs' internationalization: Past, present and future trends of research. *Advances in International Marketing*, 11(1), 49-78.

Vernon, R. (1966). International investment and international trade in the product life-cycle. *Quarterly Journal of Economics*, 80, 190-207.

Recibido: 08/09/2020

Revisado: 16/09/2020

Aceptado: 19/09/2020

Sometido a evaluación de pares anónimo

